

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

Trabajo final de grado Licenciatura en Trabajo Social

Vivienda y trabajo rural: análisis de la incidencia en la vida cotidiana de las familias a partir de la experiencia realizada en el Plan de MEVIR II de Puntas de Valdez, departamento de San José

Estudiante: María Cristina Carro Martini

Tutora: Lic. Trabajo Social. Natalia Barindelli Ríos

Abril de 2020

## Índice

Introducción.....	3
Elección del tema .....	4
Objeto de la investigación .....	5
Aspectos metodológicos .....	6
Capítulo 1 Caracterización de Puntas de Valdez .....	9
1.1 Características histórico-geográficas de Puntas de Valdez.....	9
1.2 Puntas de Valdez en la actualidad .....	11
Capítulo 2 Vivienda y MEVIR.....	13
2.1 Política de vivienda en Uruguay .....	13
2.2 Vivienda rural y MEVIR .....	15
2.3 MEVIR en la actualidad .....	18
Capítulo 3 Una aproximación al Trabajo .....	20
3.1 El trabajo como categoría fundante del ser social.....	20
3.2 La precariedad del trabajo.....	22
3.3 Trabajo en Puntas de Valdez.....	26
Capítulo 4 Vida cotidiana y familia .....	29
4.1 Aproximación al concepto de vida cotidiana .....	29
Capítulo 5 ANÁLISIS.....	33
5.1 Vivienda y la organización de la vida cotidiana .....	33
5.2 El trabajo: generador de las condiciones de producción y reproducción de la familia.....	37
Capítulo 6 Reflexiones finales.....	45
BIBLIOGRAFÍA .....	50
ANEXOS.....	55
Anexo A. Pauta de entrevista.....	56
Anexo B. Imagen Puntas de Valdez.....	58

## **Introducción**

El presente documento constituye el trabajo final de grado de la Licenciatura en Trabajo Social, de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de la República, correspondiente al Plan 2009.

El mismo pretende establecer algunas reflexiones acerca de la incidencia que tiene la vivienda y el trabajo rural precario, en la vida cotidiana de algunas de las familias beneficiarias del Plan de MEVIR II de Puntas de Valdez, departamento de San José. En tal sentido se hace referencia a la vivienda como política social, que en la historia de nuestro país ha tenido diferentes respuestas por parte del Estado. En el medio rural como en el urbano es un fenómeno que se enmarca dentro de lo que son las manifestaciones de la cuestión social, por sus características particulares, en el entendido que se vincula directamente a los sectores más desfavorecidos de la sociedad. La vivienda como materialidad, es asumida en nuestra sociedad como un satisfactor de múltiples necesidades que oficia en pos del desarrollo del ser humano, y la falta de la misma genera dificultades en las diferentes dimensiones que constituyen a la persona en su singularidad y como ser en sociedad. De esta manera la vivienda y el acceso a la misma es una temática vinculada a las múltiples determinaciones que inciden en la vida cotidiana y dinámicas familiares, condicionando la reproducción de las mismas. En relación a lo antes mencionado el trabajo y el trabajo rural particularmente, es una dimensión estrechamente vinculada a la anterior, que en los últimos tiempos ha presentado en Uruguay transformaciones en su matriz de producción-acumulación que se manifiestan con diversas características de acuerdo al espacio geográfico, la población y los nuevos usos que se le dan a la tierra, los cuales inciden directamente en las condiciones materiales de vida y el devenir de la vida cotidiana de las familias.

## **Elección del tema**

La elección del tema tiene su base en lo que fue la práctica pre-profesional<sup>1</sup> que se desarrolló entre los años 2011 y 2012, en el poblado de MEVIR II, de Puntas de Valdez, departamento de San José. La delimitación del tema a investigar procura desarrollar las tensiones y contradicciones que se generan en los procesos de producción y reproducción de las familias dentro de un lugar y contexto específico, planteando los arreglos familiares que se establecen en la vida cotidiana, desde la perspectiva de la familia y lo que la realidad les muestra como lo posible, entre lo deseable y lo que realmente pueden hacer. Interesa conocer las características de las condiciones materiales de vida de las familias y cómo se establecen las dinámicas familiares para llevar adelante los procesos de producción y reproducción de las mismas.

Es pertinente mencionar desde que lugar se realizó la práctica pre-profesional. El Proyecto Integral Trabajo y Cuestión Agraria de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de la República, acuerda un convenio con MEVIR en el año 2007. Dentro de este convenio se encontraba el programa Fortaleciendo Vínculos, que es uno de los programas que desarrollaba la institución.

El programa contenía cuatro áreas de trabajo: 1) Gestión y recuperación de cartera (trabajo de reducción y prevención de la morosidad), 2) Atención de reclamos y otras demandas (reparaciones, por ejemplo), 3) Disminución de irregularidades en el uso de las viviendas (alquileres o ventas sin autorización, abandono) y 4) Fortalecimiento de la gestión local. En la actualidad se denomina Programa de Mantenimiento y Gestión del Hábitat:

Los cometidos y áreas de acción del programa son los siguientes: Propender a la disminución de la morosidad y recuperación de cartera. Propender a la disminución de las irregularidades en el uso de las viviendas. Reparación de las viviendas a readjudicar, con patologías y por accidentes climáticos. Escrituración de todas las viviendas en condiciones de ser escrituradas. Atención de las solicitudes post obra de los participantes de Mevir en manera eficiente y eficaz. Coordinación con otras Instituciones (BPS, MIDES) para efectivizar los convenios de viviendas a traspasar a dichos organismo. (MEVIR, 2020)

---

<sup>1</sup>La práctica Pre-Profesional se realizó en el marco del Proyecto Integral Trabajo y Cuestión Agraria en Convenio con MEVIR, a partir del Programa Fortaleciendo Vínculos, donde se buscaba la mejora en el relacionamiento de las familias que vivían en el centro poblado y la Institución. La intervención fue realizada en territorio de forma individual con las familias y se generaron instancias colectivas en la comunidad.

Es así que como estudiantes del quinto semestre de la Licenciatura en Trabajo Social, siendo la primera generación del Plan de Estudios 2009, nos insertamos en la práctica a través del programa de referencia, teniendo como hilo conductor las áreas de trabajo anteriormente expuestas.

Asimismo para la realización del presente trabajo se procuró la actualización de la información a analizar. Para ello se realizaron entrevistas a las familias con las que se tuvo más contacto en el período de la práctica pre-profesional, y que mostraron mayor receptividad y accedieron a que se concretaran las mismas.

Luego de tomar contacto con las historias de vida de las familias, cuya vida está atravesada por la precariedad laboral, tratando de sostener la vivienda que construyeron, surgió la inquietud de poder comprender estos procesos y su incidencia en la vida cotidiana, aproximarse a través del análisis a establecer algunas reflexiones referidas al significado objetivo y subjetivo que las familias le atribuyen a estos procesos.

### **Objeto de la investigación**

En concordancia con lo antes mencionado, el objeto de estudio de esta investigación se centra en comprender los procesos de producción y reproducción de las familias enmarcadas dentro de las dimensiones del trabajo rural y la vivienda e identificar las diferentes dinámicas que se generan en la vida cotidiana de las mismas. La elección de las categorías antes mencionadas responde a que estas son relevantes para dar cuenta de ciertos aspectos fundamentales que son parte del desarrollo de la persona concebida en su integralidad bio-psico-social, donde coexisten e interactúan múltiples dimensiones a nivel individual, social y ambiental.

El objetivo general como propósito del presente trabajo, es analizar la incidencia de los procesos asociados a la vivienda y el trabajo rural en la vida cotidiana de las familias del poblado de MEVIR II, de Puntas de Valdez en la actualidad.

Como guía para el desarrollo de este objetivo, se establecen los siguientes objetivos específicos, donde se procura abarcar las tres categorías fundamentales del presente

trabajo: 1) identificar las particularidades de la vivienda enmarcada en la política de MEVIR; 2) conocer el significado que las familias le atribuyen a la vivienda; 3) identificar la vinculación de las familias con MEVIR en la actualidad; 4) describir las características del trabajo rural del poblado Puntas de Valdez y 5) visualizar la organización familiar en la vida cotidiana.

### **Aspectos metodológicos**

El trabajo final apela a la metodología cualitativa con la intención de conocer e ilustrar las condiciones materiales de vida de las familias de MEVIR II, Puntas de Valdez y su incidencia en la vida cotidiana de las mismas. Esta elección se justifica en el hecho de que la metodología en cuestión permite abordar aspectos subjetivos de la realidad, interpretándola y comprendiéndola. Un rasgo característico del método cualitativo es la utilización de varias técnicas o mecanismos que permiten recoger información, tal es el caso del uso de técnicas como la entrevista, las observaciones, la revisión bibliográfica y tratamiento de datos secundarios. Se pretende lograr una lectura lo más cercana posible a lo que las familias piensan, sienten y vivencian, con respecto a las categorías seleccionadas, en base a dichas técnicas, para desarrollar las categorías trabajo rural, vivienda y vida cotidiana, conformando el sustento teórico-metodológico del trabajo.

La intención es lograr una caracterización de las familias que viven en el poblado antes mencionado, analizando ejes temáticos como las características del trabajo rural, las condiciones en las que viven las familias para poder comprender los procesos objetivos y subjetivos donde se desarrolla la reproducción de las mismas. Asimismo se pretende hacer una comparación de los momentos en los que se realizaron las entrevistas a las familias seleccionadas.

En este sentido para poner en práctica lo planteado metodológicamente, primero hay que conocer. Se toma como referencia lo planteado por Kosik (1967) al respecto, donde el autor propone romper con el mundo de la pseudoconcreción, es decir con el sentido común, lo aparente, lo inmediato, que está cargado de prejuicios y valoraciones.

A él pertenecen: el mundo de los fenómenos externos, que se desarrollan en la superficie de los procesos realmente esenciales; de la praxis fetichizada de los hombres que no coincide

con la praxis crítica y revolucionaria de la humanidad; el mundo de las representaciones comunes; el mundo de los objetos fijados, que dan la impresión de ser condiciones naturales, y no son inmediatamente reconocidos como resultado de la actividad social de los hombres. (p.27)

La realidad se nos presenta como un todo caótico, para poder comprender y explicar el todo, se necesita dar un rodeo "...lo concreto se vuelve comprensible por medio de lo abstracto; el todo por medio de la parte..." (Kosik, 1967, p.49).

En este mismo sentido es que se tiene que ascender de lo abstracto a lo concreto en el plano de los conceptos, para llegar a lo concreto se tiene que superar lo abstracto, "...el progreso de lo abstracto a lo concreto como método materialista del conocimiento de la realidad es la dialéctica de la realidad concreta, en la que se reproduce idealmente la realidad en todos sus planos y dimensiones..." (Kosik, 1967, p.49).

Por tal motivo para conocer la realidad es necesario historizar los fenómenos, para entenderlos en su totalidad y particularidad, instalar la duda radical y no naturalizarlos, ya que la realidad es un conjunto de determinaciones sociales, una totalidad construida socialmente. En este sentido es importante remitirse a la historia para conocer y comprender la realidad, ya que una de las premisas fundamentales de la historia como menciona Kosik

Es el hecho de ser creada por el hombre, la segunda, igualmente fundamental, es la necesidad de que en esta creación se de una continuidad. La historia es posible en cuanto que el hombre no comienza siempre de nuevo ni tampoco desde el principio, sino que enlaza con el trabajo y los resultados de las generaciones precedentes. (1967, p.256)

En consonancia con lo antes mencionado es que se elige la entrevista para acercarse al conocimiento y comprensión de la realidad que se pretende analizar, tomando el relato y la visión de las familias involucradas. Por tal motivo, dentro de la metodología cualitativa, la entrevista a los sujetos implicados es pieza fundamental para este proyecto. La selección de dicha técnica parte de que la misma brinda "una gran riqueza informativa (intensiva, de carácter holístico, o contextualizada), en las palabras y enfoques de los entrevistados" (Valles, 1999, p.196). Asimismo es pertinente mencionar que para la actualización de la información, se llevaron a cabo entrevistas a las familias

seleccionadas para el trabajo, ya que a través de las mismas se puede tener un mayor acercamiento de la realidad de estos sujetos en el momento actual y profundizar el conocimiento con los antecedentes de las entrevistas realizadas en la práctica pre-profesional (ver Anexo A). Por otra parte, dentro de las entrevistas cualitativas, se utilizó aquella que es semi-estructurada con una guía, de manera de jerarquizar algunos temas a abordar en éstas, pero siempre con la flexibilidad de formular las preguntas cuando se considere oportuno. Se comprende que estas técnicas de investigación son las más pertinentes dado el contexto en el que se efectuaron las entrevistas.

Para reforzar esta idea, Teresa Porzecanski, define a las funciones del relato con relación al conocimiento, el cual permiten:

a) representar las categorías esenciales de la racionalidad dialéctica, b) aunar las dimensiones espacial-temporal de la realidad en una dimensión única: la situación vivida, c) pasar de la apariencia hacia la esencia de la situación, d) al profesional ubicarse en el propio centro de la situación real y poseer objetividad; no separarse para una postura “contemplativa” y clínica de la realidad. (1984, p.53)

El relato en este trabajo es un insumo que se encuentra jerarquizado, ya que brinda los elementos necesarios para viabilizar el conocimiento y comprensión de la realidad que se pretende analizar.

Para el desarrollo del presente trabajo se comienza por realizar una caracterización de Puntas de Valdez. Seguidamente se hace referencia a lo que se entiende cuando se habla de vivienda y las características de la misma enmarcada en la política de MEVIR. Posteriormente se desarrolla la categoría trabajo y el trabajo rural precario en particular, y de qué forma se presenta en el poblado antes mencionado. Se continúa con la categoría vida cotidiana para vincular estos procesos y tratar de comprender los mismos en su totalidad y particularidad. En el último capítulo se realiza el análisis, con la incorporación de los insumos de las entrevistas realizadas, de modo de profundizar en el objeto del presente trabajo.



## Capítulo 1 Caracterización de Puntas de Valdez

### 1.1 Características histórico-geográficas de Puntas de Valdez

De acuerdo a lo mencionado precedentemente se comienza por una caracterización histórico-geográfica de Puntas de Valdez, localidad que se encuentra ubicada sobre la Ruta 1 “Brigadier General Manuel Oribe”, a 61 km de Montevideo y a 31 km de la capital departamental San José de Mayo. La ciudad más próxima es Libertad a 7 km (ver Anexo B).

En cuanto a la historia, Puntas de Valdez se gestó a comienzos de 1930, llevando la denominación de Pueblo Benzano (nombre de uno de sus primeros pobladores), hasta que una resolución Municipal lo denominó oficialmente Puntas de Valdez debido a su cercanía con el arroyo que lleva dicho nombre.

En esa época el poblado se caracterizaba por precarias condiciones de vida, tal como lo expresa Omar Díaz<sup>2</sup> (2003) en la publicación *Breve reseña de Puntas de Valdez*, a través de la recopilación de relatos de vecinos, “No existía, todavía, la Ruta Nacional N° 1. El Camino Nacional (conocido como Camino de las tropas) se usaba como principal vía de tránsito: comunicación con Montevideo y el Interior” (p.3). Otro de los relatos que dan cuenta de la falta de servicios existentes en la zona en ese entonces es que “el agua de consumo era acarreada en barriles, las construcciones sufrían constantes deterioros debido a fuertes temporales” “(...) Las mudanzas se efectuaban en carretas tiradas por bueyes” (ibídem, p.4). Sin embargo, a comienzos de la década del 30 se concreta la obra de lo que se conocería como “Carretera a Colonia”. En los años 1933 y 1935 se hacen afirmado, desagües, alcantarillas, etc. comenzando entonces con una mejora en los servicios e infraestructura de la zona. “El Sr. Díaz cuenta que la inauguración de la Ruta se concreta en 1937, ahí se desencadena el proceso de poblamiento del lugar, se hace más fluido el tránsito e incentiva las actividades comerciales, laborales y sociales del lugar”<sup>3</sup> (O. Díaz, comunicación personal, 24 de octubre de 2011). A su vez en ese mismo año se fundan dos instituciones: el Club Atlético Independiente y la Sociedad de Fomento Rural, dando lugar a la incorporación

---

<sup>2</sup> Referente de la zona, publicó en el año 2003 por intermedio de la Intendencia de San José y la Junta Local de Puntas de Valdez “Breve reseña de Puntas de Valdez”, donde hace una recopilación histórica y de relatos desde los comienzos del poblado.

<sup>3</sup> En el año 2011 se realizó entrevista al Sr. Omar Díaz como informante calificado, se utilizó como insumo del proceso de abordaje-conocimiento de la práctica Pre-profesional.

de instituciones que son centrales para la conformación de pueblos y/o ciudades, ya que instituyen formas de ser, actuar y pensar en la población.

En cuanto a lo económico-productivo, la agricultura era la principal actividad económica de la zona, inicialmente con la predominancia del cultivo cerealero, en particular trigo, cebada, maíz, entre otros; esto era posible gracias a los altos niveles de fertilidad de los suelos. Esta realidad que caracterizaba a Puntas de Valdez se enmarca en el modelo económico que imperaba en el país hasta finales de la década del 50. Marta Chiappe (2002) realiza un análisis sobre el sector agropecuario uruguayo de ese período:

Se produce una fuerte urbanización del país como consecuencia de dos fenómenos fundamentales. Por un lado, se produjo un fuerte proceso de industrialización sustitutiva de importaciones. Por otro lado, tuvo lugar un proceso de mecanización agraria que expulsó la población rural en un momento de plena expansión de la agricultura cerealera. En este período, conocido como el de la “agriculturización” del país, además de la expansión cerealera mencionada, produjo un aumento y diversificación de las superficies cultivadas. (p.8)

La actividad en la década de los años 70 se fue diversificando, incorporando la remolacha azucarera, la papa y otros cultivos intensivos que requirieron importante mano de obra. Estas actividades son realizadas actualmente por muchas familias de Puntas de Valdez, a la vez que condicionan y determinan la precariedad existente, debido a horarios extensos, caracterizados por bajos salarios y, sumado a esto actividades de carácter zafra.

Asimismo este proceso de diversificación en la zona, produce en el mismo período un importante impulso a la lechería con la instalación de una Oficina Regional de la Cooperativa Nacional de Productores de Leche (CONAPROLE), industrias metalúrgicas, la empresa avícola “Granja Moro S.A.”, así como plantíos de citrus, que requirieron mucha mano de obra de la zona. Este proceso desde lo económico se ve acompañado por la incorporación de nuevos servicios como fue, gracias a la iniciativa vecinal, la inauguración de la red de agua potable suministrada por Obras Sanitarias del Estado (OSE).

El 14 de Noviembre de 1974 una Ley aprobada por el Presidente de la República Juan María Bordaberry, categoriza a Puntas de Valdez como “pueblo”. En esa década ya daba cuenta de un cambio en su dinámica; cambios en lo que tiene que ver con la población en cuanto a su concentración, distribución y ocupación, determinado esto por el nuevo modelo de desarrollo; lo que probablemente haya repercutido en muchos aspectos de la vida cotidiana de sus pobladores, en cuanto a mayor acceso a servicios, el trabajo y éste a su vez en la subjetividad y sociabilidad de los habitantes.

Este cambio demográfico continuó en una tendencia ascendente. De acuerdo a información recogida en la publicación del Sr. Díaz, *Breve Reseña de Puntas de Valdez*, en el año 1974 la población de Puntas de Valdez ascendía a 600 habitantes aproximadamente. En los sucesivos años la población continuó en crecimiento y el mismo fue acompañado en la implementación de diferentes servicios de acuerdo a las necesidades de la población. Esto explica el aumento de servicios públicos y privados; construcción de capilla del pueblo, policlínica local, alumbrado público, creación de Junta Local, habilitación del nuevo trazado de Ruta 1. En 1994 se construye el primer plan de viviendas por ayuda mutua de MEVIR en Puntas de Valdez, por el que se entregaron 72 viviendas. En 1996 se entregaron las llaves de 79 viviendas más del segundo plan en la zona. Esto provocó un aumento considerable de la población residente en el lugar, pasando de 700 en el censo de 1985 a 1036 habitantes, de acuerdo al censo de 1996. Es preciso señalar que entre los años 1996 y 2004 hubo un incremento de la población de 231 personas, pasando de 1036 a 1267 habitantes. El censo del año 2011 muestra un ascenso parecido al anterior de 224 personas, la población pasó a ser de 1491 habitantes en Puntas de Valdez, según datos extraídos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

## **1.2 Puntas de Valdez en la actualidad**

Actualmente el centro poblado Puntas de Valdez se caracteriza por contar con un número significativo de bienes y servicios, los que se incrementaron en el transcurso de los años, como consecuencia de los cambios que a lo largo de su devenir histórico se fueron suscitando, de acuerdo a la demanda de los habitantes del lugar y la respuesta de

los diferentes organismos públicos y actores privados relacionados. El centro poblado cuenta con características particulares que han determinado la implementación de algunas políticas sociales, con el propósito de dar respuestas a determinadas manifestaciones de la cuestión social (entendida ésta como el conjunto de manifestaciones que resulta de la relación antagónica capital-trabajo). La cuestión social se manifiesta en diferentes problemáticas sociales, el Estado responde a éstas implementando políticas sociales fragmentadas y/o sectoriales.

En el territorio de referencia se identifican políticas de corte universal como por ejemplo en la atención de nivel primario de salud por medio de la Policlínica de la Administración de los Servicios de Salud del Estado (ASSE), la educación primaria con la Escuela Urbana N° 26 y políticas focalizadas en la atención en primera infancia a través del CAIF “Chiquilladas”, el cual está en funcionamiento desde el año 2013, brindando atención aproximadamente a 30 niños y sus familias, y del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) que desarrolla diversos talleres y cursos. En lo habitacional la respuesta a dicha problemática se vehiculiza a través de MEVIR, atendiendo principalmente a la población asalariada.

También se encuentran en la zona instituciones privadas, de la sociedad civil y religiosas como por ejemplo Sociedad Médica AMSJ, Club Atlético Independiente y la Parroquia. Si bien existen otras instituciones públicas; entre ellas, el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), Junta Local, oficina de servicio de energía eléctrica UTE, no demuestran un nivel de descentralización tal que satisfagan plenamente las necesidades de los pobladores. Esto deriva en que muchos de los habitantes deban trasladarse a la ciudad de Libertad o a la capital departamental, para realizar diferentes gestiones, debiendo contar para ello con recursos propios para cubrir los gastos de traslado así como del tiempo suficiente para ello.

Para poder relacionar las características del poblado con las categorías a desarrollar es imprescindible comenzar por mencionar qué se entiende por vivienda y establecer las líneas de análisis que permita comprender esta realidad.

## **Capítulo 2 Vivienda y MEVIR**

### **2.1 Política de vivienda en Uruguay**

Para entender las particularidades de la política de vivienda que implementa MEVIR, se realiza en primera instancia y en líneas generales una breve reseña de las políticas de vivienda que se han implementado en el Uruguay, a lo largo del siglo XX y comienzos del siglo XXI.

Estas políticas de vivienda se implementaron principalmente en el medio urbano, las mismas están asociadas directamente a la revolución industrial, la cual hace emerger no solo una ciudad territorialmente distinta, sino también socialmente diferente, ya que su localización se independiza de las fuentes naturales de energía y subsistencia, donde el gran aumento que hubo de la población dentro de la ciudad y la migración del campo a la ciudad, generó el fenómeno de urbanización, por las oportunidades económicas que brindaba la industrialización.

A mediados del Siglo XIX, se produjeron una serie de transformaciones tecnológicas, productivas e institucionales, que marcaron los rasgos característicos para el sector agrario contemporáneo. Partiendo de la introducción del ovino en 1860, el alambramiento de los campos, la mestización del ganado, el desarrollo del ferrocarril, y la aparición del frigorífico como hitos fundamentales del proceso. Todo ello acompañado por la imposición de derechos individuales de propiedad, como la tierra, el ganado, y el trabajo humano. De tal manera que se efectivizaron nuevos mercados de tierra, ganados, y un sistema de trabajo asalariado. Esta nueva estructura de la propiedad territorial generó una fuerte concentración de la tierra (Piñeiro, 2008). Surge a raíz de este contexto, la preocupación por las situaciones de pobreza rural, plasmada en rancheríos, o también llamados “pueblos ratas”. Los cambios antedichos, generaron la expulsión de la población rural que estaba asentada allí, disminuyendo la demanda de mano de obra. Esto generó una selección, por parte de los estancieros, de aquellos trabajadores que no tuvieran familia, con el fin de ahorrarse costos de la reproducción familiar rural. Lo cual produjo la conformación de pequeños poblados en torno a las estancias, en donde vivían las familias de los trabajadores rurales en condiciones paupérrimas. La realidad se conformaba en ranchos de terrón, techos de lata o paja y

aberturas rústicas o inexistentes, sin agua corriente, ni luz eléctrica (Chiarino y Saralegui citado en Piñeiro, 2008).

Es en este contexto que surgen en el Uruguay las primeras iniciativas en torno a políticas sociales, que pretenden dar respuesta a la problemática del acceso a la vivienda, las cuales se llevaron a cabo en principio, en el medio urbano. Las primeras políticas de vivienda de interés social se legitimaron en 1921 con la Ley N° 7395, la cual concedía préstamos individuales para trabajadores formales, a través del Banco Hipotecario del Uruguay, el cual tenía a su cargo, entre otras, la construcción de las viviendas, las mismas se ubicaban en zonas cercanas a frigoríficos u otras industrias, lo mismo realiza a partir de 1923 la Intendencia de Montevideo. En 1937 se crea el Instituto Nacional de Vivienda Económica (INVE), para la construcción de viviendas populares, siendo este un instrumento lento y poco eficaz de producción de viviendas para las capas asalariadas.

Junto a la producción pública de viviendas de interés social, para sectores asalariados, se construyeron en forma residual, planes habitacionales municipales, para familias de bajos ingresos, fundamentalmente inmigrantes rurales, con carácter asistencialista y normativo, buscando disciplinar a los sectores populares, que fuera del mercado del trabajo, fueron resolviendo sus viviendas en forma precaria, apareciendo para la sociedad integrada como peligro a la cohesión, salud pública y moral dominante. (Machado, 2002, p.72)

A partir de 1961 el Banco Hipotecario manifestando signos de desfinanciamiento, comenzó a construir con préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), otros organismos públicos se sumaron para la construcción de viviendas para sus funcionarios, a través de diferentes mecanismos particulares. En el año 1970 tiene lugar la fundación de la Federación Uruguaya de Cooperativas por Ayuda Mutua (FUCVAM), en la actualidad se encuentra integrada por más de 500 cooperativas, donde las características fundamentales que rigen a dicha organización son los principios de ser usuarios, ayuda mutua y propiedad colectiva. Asimismo se puede visualizar en estos últimos 14 años en materia de política de vivienda, el Estado ha generado las condiciones mediante diferentes Planes y Programas de acceso a la vivienda de la población más postergada, como por ejemplo el Plan Nacional de Integración Socio-Habitacional JUNTOS del Gobierno Nacional, creado en el año 2010

para dar respuesta a la emergencia socio-habitacional de la población en situación de pobreza extrema, descentralizándose en el territorio nacional, si bien la mayor cantidad de obras se han realizado en Montevideo, el interior del país también fue objeto de intervención. Desde el 2008 el Programa de Integración de Asentamientos Irregulares financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo, ha ejecutado obras para la población que se encuentra en esta situación de vulnerabilidad.

## **2.2 Vivienda rural y MEVIR**

En lo que respecta específicamente a la vivienda rural, en 1967 se crea el Movimiento para la Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural (MEVIR), a partir de un acuerdo político entre los candidatos a presidentes Alberto Gallinal y Oscar Gestido. Surge por iniciativa privada y aprobada por el proyecto de Ley Presupuestal N° 13640 (Artículo 474), de carácter para-estatal, con el objetivo de construir viviendas en el interior del país, por el sistema de ayuda mutua, con financiamiento a través de recursos propios de origen tributario y del Fondo Nacional de Vivienda.

Es de destacar que dentro de un contexto de crisis de la estructura agraria y ganadera, se da el surgimiento de MEVIR, donde los peones y asalariados rurales fueron expulsados de los establecimientos agropecuarios, dejando estos últimos de asumir la reproducción social de los mismos

En el entendido de que MEVIR es una política que pretende dar respuesta a una de las manifestaciones de la cuestión social rural, más precisamente al problema del acceso a la vivienda, es necesario desarrollar a continuación la categoría vivienda. La vivienda constituye uno de los principales satisfactores de las necesidades humanas y el derecho a su acceso es reconocido por la ley en nuestro país, por lo que la misma tiene un carácter social. La Constitución de la República garantiza el acceso de toda persona a una vivienda digna, para lograr su desarrollo integral. Así es establecido en el artículo 45 de la carta Magna “todo habitante de la República tiene derecho a gozar de una vivienda decorosa. La ley propenderá a asegurar la vivienda higiénica y económica, facilitando su adquisición y estimulando la inversión de capitales privados para ese fin”.

Asimismo la vivienda enmarcada desde una perspectiva de la psicología social y sociológica, es concebida más allá de la infraestructura material y espacial, como el “...escenario concreto en el cual se construye el espacio afectivo y social que llamamos “hogar”...” (Giorgi, Rodríguez & Rudolf, 1997, p.30). Continuando con esta perspectiva es preciso mencionar que la vivienda como derecho de la ciudadanía a poder satisfacer las necesidades de abrigo y protección, vinculado al lugar de ubicación, el barrio, cumple con otros aspectos relacionados a diversas necesidades humanas individuales y colectivas, como por ejemplo la identidad, participación, ocio, creatividad, afecto y libertad (Giorgi, *et al.*, 1997). Estas interacciones que se dan en espacios físicos, donde las personas se vinculan con objetos y con otros sujetos, producen significados subjetivos que determinan la producción y reproducción de las familias.

La vivienda rural presenta en comparación con la vivienda urbana otras características. Si bien satisface las necesidades de abrigo, protección y reproducción, también está estrechamente vinculada a la producción de subsistencia del grupo familiar. Trabajo y cobijo generalmente están unidos en el área rural, como menciona González Claveran (1998)

La vivienda rural, al igual que la vivienda urbana, se puede definir como un objeto pero también es un proceso, sobre todo en el medio rural, en que ésta más que una mercancía objeto de compra-venta se convierte en una práctica individual, familiar o comunal e incluso, muchas de las veces, en un ritual. (p.16)

En el entendido de que MEVIR es una política de vivienda, y por tanto, como toda política social contiene un discurso institucional “aparente”, es pertinente analizar el trasfondo que permea a toda institución.

Las instituciones, como instrumentos de las políticas sociales, se estructuran en función de categorías especiales de clientela que varían según el contexto económico, social y político. Las clientelas se forman a partir del problema que presentan para las clases dominantes en un momento determinado. (Faleiros, 1992, p.11)

De acuerdo a Pastorini (2000) las políticas sociales poseen tres funciones: función social, económica, y política, por lo que es relevante analizar de qué forma las mismas



se manifiestan en la política que implementa MEVIR. Lo manifiesto se visualiza a través de la función social, en tanto prestadora de servicios sociales y asistencia necesarios para la población, como el otorgamiento de un complemento salarial a los sectores más carentes de la población.

En cuanto a estas funciones es menester describir como lo menciona Pastorini (2000) que:

Las políticas sociales tienen una clara y real función tanto de prestar servicios sociales y asistenciales necesarios para la población, como de otorgar un complemento salarial a los sectores más carentes de la población. En realidad, esa función social enmascara y encubre las funciones esenciales que las políticas sociales desempeñan en el mundo capitalista, al presentarse frente a los individuos como mecanismos institucionales tendientes a “disminuir las desigualdades sociales”, “redistribuyendo” los escasos recursos en un sentido contrario al del mercado: quien menos tiene será quien más recibirá de las políticas sociales. Pero este sistema de “solidaridad social” no es otra cosa que la cáscara, la punta de un iceberg, que encubre y oculta el “carozo” de la cuestión; en este caso sus funciones política y económica (p.216).

La función social se cumple en la política de MEVIR, al momento que brinda una prestación social, la vivienda, destinada a una determinada población, en este caso, la asalariada rural. La misma, debe cumplir con determinados requisitos para acceder a dicha prestación, lo cual tiene que ver con la concepción de “solidaridad social”, ocultando por otro lado, la funciones políticas y económicas. Entendiendo a la primera como lo considera Pastorini (2000) que:

Por su intermedio se obtiene una mayor integración de los sectores subalternos a la vida política y social, y por lo tanto, al orden socioeconómico, estableciendo patrones de participación, instancias donde participar, etc., (...) se pretende mediante la integración y adaptación de los individuos al sistema, conjuntamente con las alianzas entre los diferentes sectores, oponerse al avance de los subalternos, como forma de ampliar el control social. (p.218, 219)

En este sentido, la política de MEVIR promueve la participación de los beneficiarios mediante la construcción de un espacio colectivo, materializado en un salón comunal, para el cual se establece la creación de una comisión de vecinos, destinada a la

administración de dicho espacio y a la resolución de cuestiones que conciernen a lo comunitario.

Por último, sobre la función económica la autora enfatiza que, “(...) las políticas sociales, sus programas de “ayuda social” (como las transferencias de bienes y recursos), subsidios y subvenciones, tienen como uno de sus objetivos principales el de contribuir con la reproducción de la fuerza de trabajo” (Pastorini, 2000, p.217). Esto es así ya que las políticas sociales como MEVIR, se insertan en determinados poblados con el fin de preservar y contribuir a la reproducción de la fuerza de trabajo. Esta función se materializa en cuanto que MEVIR se inserta en Puntas de Valdez nucleando a la población en un territorio específico, siendo un punto estratégico, ya que se ubica cercano a los principales centros de crecimiento, Montevideo y Colonia. Los mismos cumplen la característica de ser fuertes centros portuarios, y por tanto, con un flujo de exportación e importación que permite y contribuye al impulso industrial con la instalación de fábricas tanto nacionales como extranjeras en las últimas décadas. Puntas de Valdez posee la particularidad de ser uno de los poblados que abastece de mano de obra a dichas fábricas, entre ellas: Takata Corporation, de origen japonesa, fabricante de airbags, desde el año 2012 se encuentra operativa en el km 46.500 de la Ruta 1, Granja Tres Arroyos, ubicada en el km 61 de la Ruta 1, dedicada a la incubación de huevos, de origen argentina, Camirplan S.A. ubicada en el km 45 de la Ruta 1, se dedica a la producción y procesamiento de vegetales congelados, de origen uruguayo.

### **2.3 MEVIR en la actualidad**

Desde hace 52 años se encuentra en funcionamiento la institución MEVIR. Los planes integrales son financiados y ejecutados con participación de los beneficiarios, donaciones y la intervención de instituciones como OSE, UTE, Intendencias y la sociedad en su conjunto a través del Fondo Nacional de Vivienda instrumentado por el Ministerio de Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA). En el año 2010 se establece una nueva estructura organizacional, donde se crean dos Gerencias, de Producción y Servicios, diversificando y ampliando el alcance en las áreas trabajadas, por lo que MEVIR se posiciona no solo como hacedor de vivienda. Se puede señalar que dentro de los planes integrales que lleva a cabo la institución, van más allá de la

mera creación de la vivienda, donde se apuesta a la generación de un hábitat sostenible para la población que participa de ésta política y su entorno con el desarrollo de espacios y servicios, como por ejemplo escuelas, centros CAIF, liceos, policlínicas, conexión a la red eléctrica y abastecimiento de agua potable.

La Institución ha experimentado transformaciones acompañando los cambios en la realidad económica, social, política y productiva del país. Es así que la Ley N° 16690 del año 1994, incorpora en los planes de MEVIR la construcción, refacción y ampliación de la vivienda rural dispersa. Más adelante con la Ley N° 18362 Artículo 393 del año 2008, se le concede a la Institución ampliar su marco de actuación en la zona rural del departamento de Montevideo con respecto a la construcción de Unidades Productivas. El cambio de perspectiva y redefinición en su accionar que presentó MEVIR es parte integrante de las políticas de Estado en lo que respecta a la Agenda de Derechos vinculado a la vivienda y lo que eso representa. En esta línea el Plan Quinquenal 2015-2019 del MVOTMA plantea:

Se han definido las características de la prestación estatal en vivienda, recuperando la mejor tradición de la Ley Nacional de Vivienda de 1968: una vivienda adecuada a la composición del núcleo familiar respetando los ciclos vitales del mismo, con prescindencia de las capacidades económicas, con estándares establecidos de confort térmico, durabilidad y mantenimiento, y asociada a su localización; de modo de garantizar la presencia de servicios imprescindibles para la vida cotidiana: infraestructura sanitaria sustentable, agua potable, electricidad, accesibilidad, educación y salud. (2015, p7)

De acuerdo a la Memoria Anual 2018 de MEVIR, se ejecutaron 29 Programas de Vivienda Nueva en pequeñas localidades, equivalente a 472 viviendas, dentro del Programa Vivienda en el Área Rural Dispersa, se realizaron 15 Programas ascendiendo a 129 viviendas. En total para el 2018 se llegó a 1034 soluciones, entre vivienda nueva, reparaciones de vivienda, viviendas conectadas a la red de saneamiento y conexiones de familias a la red de UTE. Asimismo se concretaron 64 obras por convenio entre MVOTMA, INC, ASSE, Poder Judicial, Ministerio de Interior-Destacamentos, MTOP, Salones Comunales, INAU y CAIF. En mayo de 2018 MEVIR alcanzó la cantidad de 30.000 viviendas construidas.

## **Capítulo 3 Una aproximación al Trabajo**

### **3.1 El trabajo como categoría fundante del ser social**

A continuación se desarrolla una breve exposición de lo que se entiende por trabajo, desde la perspectiva del ser en sociedad y las múltiples determinaciones que se encuentran en constante tensión y contradicción entre capital-trabajo. Seguidamente se expone una aproximación a la concepción del trabajo precario, culminando con una caracterización de cómo se presenta el trabajo en Puntas de Valdez.

En concordancia con lo antes mencionado es imprescindible expresar la perspectiva teórica elegida para poder interpretar la realidad que se pretende analizar con respecto a la categoría trabajo. En palabras de Ricardo Antunes (2003) "...El trabajo aparece como momento fundante de la realización del ser social, condición para su existencia; es el punto de partida para la humanización del ser social..." (p.123)

Se puede hacer referencia al trabajo en el sentido como lo hace Lukács, concibiéndolo como "...el modelo de toda praxis social, de todo comportamiento social activo..." (2004, p.103). En esta misma línea se puede mencionar que el trabajo, en el sentido primario es una actividad que relaciona al hombre con la naturaleza, la misma se realiza con el fin de modificar esta última. Este proceso donde existe una teleología y la misma se puede concretizar, debe haber necesariamente un proceso de objetivación, donde esta última es la realización de la teleología en producto, por lo cual lleva a que haya una transformación en la objetividad/subjectividad. Es un proceso de exteriorización, donde se da una confrontación de lo que somos en el mundo, y al mismo tiempo se da la transformación de la subjectividad. Esto genera que se crean nuevas necesidades y posibilidades, lo cual lleva a que se produzca una nueva teleología, donde hay un proceso de elección entre valores.

Siguiendo con este pensamiento, existe también un carácter secundario en lo que refiere a formas más evolucionadas de praxis social, que es incidir sobre otros hombres. Este carácter secundario:

Deben ir precedidas de una posición teleológica que determine el carácter, el papel, la función, etc. de las posiciones individuales, ahora concretas y reales, orientadas a un objeto

natural. El objeto de esta posición secundaria no es, pues, ya algo puramente natural, sino la conciencia de un grupo humano; la posición del fin ya no tiene por fin transformar un objeto natural, sino la ejecución de una posición teleológica que, por cierto, ya está orientada a objetos naturales; los medios, igualmente, ya no son inmediatamente intervenciones sobre objetos naturales, sino que quieren provocar tales intervenciones en otros hombres. (Lukács, 2004, p.104)

Para complementar esta idea, y continuando con el mismo autor el cual hace referencia a que:

Solo el trabajo posee, de acuerdo con su esencia ontológica, un carácter expresamente transicional: es, según su esencia, una interrelación entre el hombre (sociedad) y la naturaleza y, por cierto, tanto con la inorgánica (herramienta, materia prima, objeto de trabajo, etc.) como con la orgánica...” esto lleva a que se caracterice “...en el propio hombre que trabaja la transición desde el ser meramente biológico al social. (2004, p.58)

En esta misma línea el autor antes mencionado parte de la premisa de que el hombre que reproduce la vida reproduce el género humano, el trabajo es colocado como la acción principal de esa actividad. Asimismo el hombre en esta actividad definida como “praxis social” toma decisiones entre alternativas, absteniéndose o realizándola. “Toda acción social emana, pues, de una decisión entre alternativas sobre posiciones teleológicas futuras” (Lukács, 2004, p.41)

Es pertinente señalar que en la sociedad capitalista el trabajo se objetiviza como degradación y envilecimiento. “...Lo que debería constituirse en la finalidad básica del ser social-su realización en y por el trabajo- es pervertido y empobrecido...” (Antunes, 2003, p.125)

El trabajo se concibe de esta forma porque se convierte en medio para cubrir necesidades de subsistencia. Es así que en la sociedad capitalista “...una vez desfigurado, el trabajo se vuelve medio y no “primera necesidad” de la realización humana...” (Antunes, 2003, p.125). En la sociedad capitalista el resultado de la praxis social se transforma en valor de cambio, por lo que el hombre se vuelve extrañado del producto de su trabajo, alienando la subjetividad del hombre que participa de esa relación producción-mercancía-valor de cambio, transformándose en objetividad degradante. Como menciona Marx en los Manuscritos “...El trabajador desciende a

mercancía y a la más miserable mercancía”, “se vuelve un ser extraño a él, un medio de su existencia individual...” (Antunes, 2003, p.125)

Es necesario entender la lógica del capital, porque es de esa forma como se concibe la producción y reproducción del ser social, es a partir del trabajo que el hombre se crea, pero también se aliena en la sociedad capitalista “...el contenido de su trabajo, actividad potencialmente creadora, adquiere la forma social necesaria, la forma mercantil, que disimula las relaciones sociales, cosificándolas. (Iamamoto, 2000, p.99-100)

Es por el abordaje de la categoría trabajo que se puede pensar las relaciones sociales que están entrelazadas y las múltiples determinaciones que las constituyen, su devenir histórico y así poder entender las manifestaciones de la cuestión social en general y la rural en particular.

### **3.2 La precariedad del trabajo**

Es imprescindible para comprender la realidad que se pretende analizar con respecto al trabajo y cómo se manifiesta en Puntas de Valdez, mencionar las características del trabajo precario y las transformaciones que se han gestado en el mundo del trabajo y en el modelo de producción-acumulación capitalista, desde las dos últimas décadas del Siglo XX y principios del Siglo XXI.

Se identifican las últimas dos décadas del Siglo XX como punto de inflexión, cuando se genera un cambio en la matriz de producción-acumulación del modelo capitalista, al que el autor Ricardo Antunes (2003) refiere de esta manera:

La década del 80 presenció, en los países del capitalismo avanzado, profundas transformaciones en el mundo del trabajo, en sus formas de inserción en la estructura productiva y en las formas de representación sindical y política. Fueron tan intensas las modificaciones que se puede afirmar que la *clase-que-vive-del-trabajo* sufrió la más aguda crisis de este siglo, que afectó no solo su *materialidad*, sino que tuvo profundas repercusiones en su *subjetividad* y, en la íntima interrelación de estos niveles, afectó su *forma de ser*. (p.19)

En esta misma línea se hace referencia a un cambio de la lógica de la producción y acumulación del capital. La producción en serie y en masa (fordismo-taylorismo), es sustituida por la producción flexible, descartable, heterogénea y con una durabilidad casi inexistente de la mercancía (toyotismo). Este nuevo modelo fue ganando terreno en los países industrializados avanzados y también en los países del tercer mundo, donde se puede decir que coexistían los dos modelos, y en otros escenarios el toyotismo desplazó al fordismo como modelo preponderante.

El avance tecnológico, la automatización en las dos últimas décadas del siglo XX y la era digital que se desarrolla fuertemente a principios del siglo XXI, impulsa nuevos procesos y relaciones de producción a nivel mundial, se genera la necesidad de controlar la producción y las transacciones a distancia. El tiempo y el espacio son dimensionados a otro nivel, se implementan todos los mecanismos para conseguir la máxima producción en el menor tiempo posible, donde se intensifican los procesos de producción. Estos son factores que han incidido en la transformación de las relaciones de trabajo y la forma que se concibe el mismo. Esto se traduce en que el trabajo muerto (maquinaria) toma preponderancia en detrimento del trabajo vivo (fuerza de trabajo), sustituyendo al segundo, colocando al mismo en los puestos menor pagos y con contratos de trabajo precarizados. Por lo que en palabras de Ricardo Antunes estas transformaciones en el mundo del trabajo en la era moderna se manifiestan a través de la expansión sin precedentes:

Del desempleo estructural, que abarca a todo el mundo, a escala global. Se puede decir, de manera sintética, que hay un proceso contradictorio que por un lado reduce al proletariado industrial y fabril, y por el otro aumenta el subproletariado, el trabajo precario, o los asalariados del sector servicios. Incorpora al sector femenino y excluye a los más jóvenes y a los más viejos. Por lo tanto, hay un proceso de heterogenización, fragmentación y complejización de la clase trabajadora. (2003, p.43)

Esta realidad se ve reflejada en nuestro país, por el hecho que en los periodos antes mencionados, el Uruguay experimentó una serie de transformaciones económicas y políticas, las cuales incidieron en el mundo del trabajo y particularmente en el área rural. Es así que a mediados de la década de 1970, se implementa un cambio de modelo económico, la apertura de las exportaciones de productos no tradicionales, como

productos lácteos, producción avícola y frutícola. Paralelamente a esta apertura de la economía, el Estado se fue retirando en lo referente a políticas de regulación del mercado interno, profundizándose el Estado Neoliberal en la década de los 90. Estas medidas contribuyeron a que los productores que contaban con medios y superficies de producción considerables, pudieran generar las condiciones competitivas de perdurar en el tiempo. Los productores familiares se vieron desplazados y en gran mayoría fueron eliminados del mercado, ya que no contaban con los medios suficientes para ser competitivos en ese mercado globalizado.

De acuerdo al momento histórico, en el cual un nuevo modelo de producción-acumulación del capital se estaba instalando a nivel mundial, la liberalización de la economía en Uruguay, trajo aparejada la instalación de nueva tecnología, mecanización y maquinaria que llevó a la producción intensiva de la tierra, de la ganadería, diversificando la producción. La extranjerización y concentración de la tierra y otros recursos naturales, tienen como consecuencia la disminución de la existencia del pequeño productor y productor familiar. Es menester mencionar que el valor de la tierra y la rentabilidad de la misma se multiplicaron por seis en los primeros diez años del Siglo XXI (Piñeiro 2014). Estos procesos contribuyeron a la disminución de contratación de trabajadores fijos y la ampliación de contratos sazonales o temporales. En la actualidad con la expansión de la agroindustria, los empresarios eligen a los hombres que no tienen familia para los puestos permanentes, para no tener que cargar con la reproducción de la familia rural. Asimismo se puede hacer referencia que:

El proceso de modernización tecnológica ha conducido a que el ingreso estrictamente agrícola haya perdido importancia en la economía de la familia rural. Así la modernización tecnológica hace que la agricultura pase a ser una actividad individual, siendo innecesaria la ocupación de fuerza de trabajo familiar. (Caggiani, 2005, p.76)

Esto lleva a mencionar que las manifestaciones de la cuestión social en general y en el medio rural tiene su determinación en la relación capital-trabajo, la distribución de la tierra en unos pocos y la acumulación del capital en esos pocos, tiene como consecuencia primordial la distribución inequitativa de la riqueza y desencadene que gran parte de la población no pueda obtener lo mínimo para reproducirse socialmente. Esto trae aparejado entre otras consecuencias la exclusión social, o como dice Castel



“desafiliación”, este autor sostiene que el trabajo es más que trabajo, la persona que tiene un empleo ocupa un lugar en la sociedad y tiene su red de sociabilidad, cuando una persona queda desempleada o tiene un trabajo en condiciones precarias (contrato a término, sin seguro de desempleo, por ej), entra en una zona de inestabilidad, de vulnerabilidad, en donde sus redes de sostén empiezan a reducirse. (Castel, 1997)

El trabajo rural ha sido históricamente precario e inestable y con un escaso poder de negociación que surge del trabajo temporal (Piñeiro, 1998).

La tendencia marca que la mayor parte de la población rural tiene contratos zafrales, pasan de una agroindustria a otra, por lo que la característica principal es la realización de tareas rutinarias y de muy baja calificación en diferentes sectores de la economía.

Otro factor que incide y está ligado directamente al tipo de trabajo que se puede acceder, es el nivel educativo, como menciona Caggiani:

El aumento de los puestos transitorios en detrimento de los permanentes. Esto se da como resultado de los cambios tecnológicos, la mecanización de las tareas y el aumento de la productividad de la tierra, provocando además cambios en la calificación necesaria para las tareas, donde los puestos permanentes requieren mayor calificación que los transitorios. (2005, p.78)

Además de precarios este tipo de trabajo al decir de Piñeiro son temporarios, lo que “...permite a la empresa seleccionar mejor su personal, obtener mano de obra más dócil y obtener un rendimiento extra...” (2008, p.49)

Por trabajo precario se puede definir como lo entiende Rodgers (citado en Piñeiro, 2008):

1. son por un periodo de tiempo definido.
2. generan ingresos insuficientes para la reproducción social del trabajador siendo esta característica social y culturalmente determinada.
3. carecen de una adecuada protección social, dada por la cobertura social que según la legislación o la práctica consuetudinaria le corresponde percibir a los trabajadores.
4. no permite que el trabajador tenga un adecuado control de los salarios y/o de sus condiciones de trabajo. (p.52)

Es preciso mencionar que el trabajo precario condiciona la situación del trabajador cuando se combinan factores objetivos como subjetivos, sintiendo que su trabajo es precario y las relaciones que se entretienen en torno al mismo, también lo son. El trabajador, por la precariedad laboral, queda posicionado en un lugar del sistema social que determina las posibilidades y oportunidades para elegir su forma de vida. Las condiciones materiales de vida condicionan la conciencia y la subjetividad del ser social en el modo capitalista de producción, y esto se encuentra intrínsecamente ligado a las decisiones que toman los sujetos, determinando su forma de ser, pensar y actuar.

### **3.3 Trabajo en Puntas de Valdez**

A continuación se mencionan las características principales de cómo se presenta el trabajo en Puntas de Valdez, asimismo se considera pertinente mencionar los cambios que han vivido las familias participantes de la política de MEVIR, con respecto a esta categoría.

Las características principales de la zona en relación a las fuentes laborales que existen y donde los pobladores se insertan, es a través de la producción agrícola, frutícola, avícola, ganadera y la industria manufacturera. Como acota el Sr. Díaz, para él hay dos zonas. “Las mismas se pueden distinguir entre zona de producción propiamente dicha y zona de influencia laboral. La primera comprende al centro poblado en sí y sus alrededores, industrias de distintos rubros”, como por ejemplo la producción láctea, vitivinicultura y lana, “también están incluidos en la misma los productores familiares, mientras que la segunda comprende un mayor radio de extensión, que trasciende la zona del Km 90 al Km 30 hay gente de la zona trabajando, todo viabilizado por el transporte y la frecuencia del mismo” (O. Díaz, comunicación personal, 24 de octubre de 2011). Esto se explica además por el hecho de que el poblado se encuentra ubicado en un corredor industrial, lo que posibilita una mayor accesibilidad, no solo a instituciones educativas y de salud, sino también en cuanto a fuentes laborales, en el rubro servicios, productivo e industrial, ya que como se mencionó en capítulos anteriores hubo un incremento de la industria y la producción de origen extranjero, que en la actualidad siguen en funcionamiento.

En este escenario concreto se pueden percibir los cambios que se produjeron en el mundo del trabajo antes expuestos, vinculados a la intervención de la política de vivienda rural, por lo que en Puntas de Valdez se suscitaron estas transformaciones que son inherentes a los cambios estructurales que se dieron en el sistema capitalista y en el ámbito rural en concreto, que tienen que ver con:

Una menor demanda de fuerza de trabajo por el agro, un proceso de precarización de la fuerza de trabajo asalariada, una creciente urbanización de los trabajadores agrícolas y una menor contribución de la fuerza de trabajo familiar al conjunto de la oferta. (Piñeiro, 2008, p.4).

Es así que las familias participantes de MEVIR han experimentado diversas mutaciones, una de ellas tiene que ver con la instalación de fábricas extranjeras en la zona, donde se generan nuevas posibilidades de acceder a fuentes de trabajo con características diferentes a las que presenta el trabajo rural. Actualmente el trabajo se vincula mayormente al sector servicios y de producción, debido a la instalación de numerosas fábricas y empresas vinculadas a la agroindustria.

Uno de los cambios fundamentales que se visualizó a partir del acceso a la política de vivienda de MEVIR, es que en muchas de las familias, el sujeto pasa de compartir el espacio laboral y de residencia, a desarrollar su vida cotidiana separada del ámbito de trabajo. Es decir que, a partir de la concreción de la política de MEVIR en la zona, se detectó un cambio en torno a la vivienda donde los individuos residen. Esta transformación se contrapone a lo planteado por Saralegui en el sentido de que la vivienda rural tiene que ver con que “el lugar de residencia coincide con el lugar de trabajo (...) la vivienda rural constituye una unidad de habitación, unidad productora y unidad cultural” (1943, p.1).

La vivienda pasa a ser ya no el lugar donde se desempeñan las actividades laborales, sino el lugar donde se gesta la reproducción social del individuo. Es a partir de la intervención de esta política social, que el ámbito de habitación pasa a estar dissociado del ámbito de producción. Esto generó un profundo cambio en la vida de los sujetos, ya que no solo los mismos deben trasladarse al lugar habitual de trabajo, sino que en muchos casos ello implicó un cambio también en cuanto al tipo de tarea. Esto último puede tener su argumentación en el entendido de que gran parte de la población antes, del acceso a la vivienda, trabajaba en el rubro de la lechería, en tambos, y

establecimientos ganaderos (peón rural), los cuales requieren la permanencia del trabajador en el lugar de producción por los horarios y el tipo de tarea que ese trabajo exige.

Al momento de acceder a la política de vivienda rural, se dieron diversas transformaciones en cuanto a que las distancias del lugar de trabajo eran mayores, y se generaron costos de traslado, lo que llevó al asalariado a cambiar el tipo de trabajo, o seguir en los mismos con la complejidad que ello tenía. El asalariado debió negociar con su empleador tanto los horarios, el traslado, como la composición de su salario.

Otro de los cambios con respecto al trabajo, concierne a la incorporación de la mujer al mercado laboral formal ya que, antes del acceso a la vivienda, la mayoría de las mujeres realizaba trabajos tanto en el ámbito doméstico como en tambos y quintas sin embargo, el mismo no era reconocido y por tanto no remunerado. La mujer se incorporó al sector servicios, comenzando a realizar tareas vinculadas a lo doméstico y cuidado de niños/as, ancianos/as, entre otros, produciéndose una extensión del trabajo doméstico. Este tipo de tarea vinculada a la figura femenina ha sido realizada por la mujer a lo largo de la historia, siendo muchas veces la única tarea donde es empleada a pesar de no ser una tarea preferida por muchas de ellas.

A su vez, en lo que respecta al trabajo en el rubro textil (tejido, costura, lana), el mismo ha permanecido y se ha ampliado a las nuevas generaciones, más allá de esto, dicho trabajo continuó siendo precario, en cuanto a las condiciones de informalidad, la falta de protección social y la baja remuneración.

## **Capítulo 4 Vida cotidiana y familia**

### **4.1 Aproximación al concepto de vida cotidiana**

Es fundamental para la comprensión y desarrollo del análisis de este trabajo, expresar la concepción de la categoría vida cotidiana y como se presenta en este lugar específico y las características singulares que dan forma al devenir de las familias con las que se tuvo la posibilidad de profundizar en sus modos de vida. Posteriormente en un capítulo de análisis, se considera pertinente colocar la incidencia que tuvo en la vida cotidiana de las familias, el acceso a la vivienda y las transformaciones en el mundo del trabajo. Esto último va a ser parte del análisis junto con los relatos de las entrevistas, donde se jerarquiza el mismo por su valor a la hora de profundizar en la comprensión y llegar a conclusiones particulares. Asimismo para realizar el análisis es oportuno utilizar los insumos obtenidos en la práctica pre-profesional y los relatos que se concretaron en la actualidad, para de esta forma poder comparar dos momentos en la vida de las familias y tener un panorama más amplio de las situaciones presentadas y llegar a reflexiones más enriquecedoras.

Para hacer referencia a la categoría vida cotidiana se toma como guía lo propuesto por la autora Agnes Heller (1985) de acuerdo a lo cual la vida cotidiana "...es la totalidad de las actividades que caracterizan las reproducciones singulares productoras de la posibilidad permanente de la reproducción social..." (p.1)

Es la vida del hombre entero, el cual "...participa activamente de la vida cotidiana con todos los aspectos de su individualidad, de su personalidad (sentidos, capacidades intelectuales, habilidades manipulativas, sentimientos, pasiones, ideas e ideologías)..." (Heller, 1985, p.2)

En la cotidianeidad las determinaciones fundamentales son la heterogeneidad, en la cual hay una interacción de actividades, donde el ser social se objetiva, y se desarrollan fenómenos y procesos de naturaleza variada de forma paralela, como el trabajo, vida política, vida privada, juego, lenguaje, etc. Es también otra determinante la inmediatez, donde la relación entre pensamiento y acción es directa y por último la superficialidad que, dada la forma de actuar con inmediatez y en varias actividades, hace que el hombre no considere las relaciones que vinculan a esas acciones.

La vida cotidiana es "insuprimible", al decir de Netto (1994):

A vida cotidiana, posta assim em sua insuprimibilidade ontológica, não se mantém como numa relação seccionada com a história. O cotidiano não se descola do histórico antes, é um dos seus níveis constitutivos: o nível em que a reprodução dos indivíduos enquanto tais...” (p.66).

La vida cotidiana es el ámbito privilegiado donde se desarrolla la praxis del Trabajador Social. Es por tal motivo que lo expuesto precedentemente tiene su sustento en el proceso que se desarrolló en la práctica pre-profesional y en poder contribuir desde una mirada crítica a la reflexión del mismo. Como mencionan Netto y Brant Carvalho (1994) “Muitas vezes, buscamos nosso referencial de ação nas complexas relações sociais de reprodução e dominação, ignorando o cotidiano como palco onde estas mesmas relações se concretizam e se afirmam” (p.51)

Para aproximarse a conocer el modo de vida de los pobladores de Puntas de Valdez que están involucrados en la política de MEVIR, es fundamental tener presente como menciona Bertaux (citado en Ingold, 2002) que “...el modo de vida cambia con el transcurso del tiempo, con los cambios en el trabajo, entre otros factores que alteran la forma en que se organiza la reproducción...” (p.23). Por esto, se debe tener presente los cambios en dichas dimensiones, lo cual permitirá conocer su realidad, sus determinaciones y como éstas dimensiones hacen a la cuestión rural. Para comprender las particularidades de la vida familiar, de su modo de vida, es indispensable considerarla en todas sus dimensiones, es decir “atendiendo los aspectos materiales y objetivos relacionados con los procesos de trabajo, producción y acumulación, pero también a aquellos que constituyen el plano subjetivo, la identidad de quienes asumen dichos procesos, de quienes los viven cotidianamente” (Ingold, 2002, p.25).

Resulta fundamental la comprensión y el análisis desde y a partir de la vida cotidiana de los sujetos, lo cual está fuertemente entrelazado con los modos de vida de éstos, es así que Heller (citado en Ingold, 2002) señala “hablamos de análisis de la vida cotidiana, porque es en esta esfera donde los sujetos participan con toda su individualidad, con todos los aspectos de su personalidad, involucrando todas sus capacidades” (p.24). Esa vida cotidiana es desarrollo de un determinado modo de vida.

La vida cotidiana transcurre con ciertas características, dependiendo del contexto y momento histórico, en el cual ciertos factores como son los económicos y culturales van moldeando las subjetividades de los sujetos, condicionando su forma de ser, pensar, sentir y actuar. Reafirmando lo antes mencionado desde la perspectiva de la Psicología Social, Victor Giorgi plantea:

La vida cotidiana de todo grupo humano esta socialmente determinada. Su “forma de vida” es una “práctica social” y determinada por una serie de factores sociales, culturales y económicos, entre los cuales toma preponderancia el lugar que ocupan en los procesos productivos y por ende en la distribución del producto social. (1988, p.116)

Se considera oportuno referirse al género vinculado a la vida cotidiana, en tanto la figura de la mujer es colocada y visualizada en el rol de la producción y reproducción familiar en la cotidianidad, adjudicándole todo el peso de la responsabilidad, tanto familiar como de la propia sociedad. La mujer es considerada como la proveedora de cuidado y sostén emocional de la familia. Esto genera un desequilibrio en el ámbito doméstico y en la distribución de tareas relacionadas con la vida cotidiana, en tanto la mujer se ve recargada de tareas, más si es la propia mujer quien tiene que resolver la obtención de recursos para la reproducción material de la familia.

La mujer no sólo es considerada como la figura responsable del cuidado de los miembros y de aquellas tareas vinculadas al hogar, sino que también debe insertarse en el mercado laboral, estando muchas veces subordinadas a la figura masculina.

Esto tiene consecuencias de género relevantes para la condición de las mujeres en la sociedad, pues cuando las mujeres de las familias son las principales proveedoras del bienestar, estas deben o bien excluirse del mercado laboral o bien enfrentar mayores dificultades que sus pares masculinos para conciliar trabajo productivo y reproductivo (Batthyány, 2009, p.96).

Esto último que menciona la autora es lo que se percibe en la mayoría de las situaciones familiares.

De acuerdo a lo antes expresado con respecto a la vida cotidiana, a continuación se procederá a desarrollar el análisis vinculando las tres categorías que hacen de este trabajo su sustento teórico-metodológico, para poder comprender la realidad enmarcada

desde el sujeto como el protagonista de su propia vida, interpelando los aspectos que hacen que estas familias hayan transitado por diferentes momentos, condicionados por la materialidad, generando transformaciones tanto objetivas como subjetivas de esa realidad que se construye socialmente.



## **Capítulo 5 ANÁLISIS**

### **5.1 Vivienda y la organización de la vida cotidiana**

Para el desarrollo de este capítulo se considera necesario integrar los relatos obtenidos en la práctica pre-profesional con los actuales, y de esa forma lograr una comprensión de la realidad y las transformaciones que han experimentado las familias con respecto a las categorías seleccionadas.

Las familias entrevistadas obtuvieron su vivienda en el año 1996, mediante el Programa de Vivienda Nucleada de MEVIR, de Puntas de Valdez. Este núcleo de viviendas es el segundo, ya que como se mencionó, el primer plan de viviendas en la zona se creó en el año 1994.

Para estas familias, la vivienda tiene un significado muy importante, más allá de la materialidad, dado que en los diferentes relatos se recoge la experiencia vivida antes de obtener su vivienda y las transformaciones que eso les ha generado a nivel individual, familiar y en la comunidad. Para comenzar con el análisis de esta categoría es preciso en primer lugar referirse al hábitat, el cual engloba un conjunto de aspectos vinculados al entorno y las posibilidades de integración social. El significado de hábitat es más complejo que el de vivienda en sí misma, en él se encuentran integrados conceptos materiales y simbólicos que establecen las condiciones en que las familias desarrollan su vida.

En lo que respecta a lo material propiamente dicho, antes de obtener la vivienda de MEVIR vivían en el campo, en condiciones muy precarias, donde no tenían acceso a la luz eléctrica ni al agua potable. La posibilidad de acceder a servicios esenciales y condiciones de infraestructura sólidas, han transformado la subjetividad de las familias, adaptando su forma de hacer, pensar y ser a la nueva realidad. Es por tal motivo que en los diferentes relatos se puede visualizar aspectos que han marcado precedentes a la hora del significado que le atribuyen a la vivienda, como por ejemplo acceder al agua potable en conexiones que se encuentran dentro de la casa y en diferentes habitaciones como por ejemplo la cocina y el baño. Uno de los cambios principales que se dio a partir de establecerse en la vivienda fue el acceso al agua potable:

*“allá en la chacra en donde vivíamos el baño lo teníamos a parte de los cuartos y el comedor, y no teníamos agua, la cocina estaba aparte de los cuartos, acarreábamos el agua en baldes o a veces mi hijo o mi marido me traían en el tractor un tanque de 300 litros, pero no daba para mucho, el baño te llevaba pila de agua, el tener el agua y todo junto que no tenés que salir afuera para ir al baño, eso nos cambió pila”. (Entrevista 2)*

El acceso a la luz eléctrica fue otro cambio significativo para las familias, muchas de ellas al mudarse a las viviendas de MEVIR accedieron a dicho servicio. Este hecho fue muy importante para la población, sobre todo para aquellas mujeres que se dedicaban al trabajo como bordadoras, tejedoras, etc. quienes utilizaban como medio para realizar ese trabajo, faroles a queroseno o velas, provocando daños físicos irreversibles: *“teníamos los faroles, a veces si se terminaba el queroseno, seguía bordando con una vela, eso me dejó casi sin vista” (Entrevista 2).*

El no contar con dichos servicios, influía significativamente en la organización de la vida cotidiana de las familias, teniendo que ocupar mucho tiempo en recoger el agua del pozo, como también el esfuerzo físico que ello implicaba. Otro de los cambios que las familias manifiestan en cuanto a la infraestructura de la vivienda, es el hecho de contar con el baño, cocina y cuartos integrados en una misma edificación. Otro aspecto fundamental que surgió en todas las entrevistas es el pago de las cuotas, por lo que hacen hincapié que están pagando por algo que va a ser suyo en algún momento. También resaltan el vivir en una zona donde tiene más accesibilidad al transporte, trabajo, educación, salud y otros espacios de formación y recreación donde pueden organizar los tiempos de otra forma y llevar adelante actividades que antes no se encontraban en el imaginario, al ubicarse en zonas que se encontraban más alejadas.

*“Cuando vivía en el campo y tenía que llevar a mi nieta a la escuela, nos tomábamos el ómnibus y me tenía que quedar en la casa de una tía que vive acá cerquita, para después ir a buscar a la salida de la escuela, se me iba toda la tarde, porque no me convenía irme a casa y volver, sino se gastaba mucho en boleto, imagínate” (Entrevista 2).*

Otra de las entrevistadas menciona las condiciones en las que vivía antes de mudarse al poblado con su familia y las transformaciones que se produjeron al acceder a la vivienda:

*“Antes de mudarnos para MEVIR vivíamos en una casa que alquilábamos, mi hijo de dos años, mi esposo, mi madre y yo, en el km 56 a orillas de la ruta 1. Eran casas aisladas, más o menos habían diez viviendas, pero lejos una de otra, no como acá que están todas pegadas. Para comprar las cosas de todos los días teníamos una carnicería en el km 57 y los otros mandados íbamos a Libertad. Era una casa vieja, lo que había en ese momento para alquilar, era muy rudimentaria, el baño estaba afuera, el agua era de pozo. Al mudarme para acá fue otra cosa. Sabes lo que es tener que sacar el agua del pozo todos los días, con un bebe, tener el agua corriente te simplifica todas las tareas y tener el baño adentro también. Es un cambio notable, después de tener esto no puedes imaginarte de vuelta haciendo las cosas que hacías para poder tener agua o ir al baño”. (Entrevista 1)*

La entrevistada menciona que al mudarse al poblado tuvieron acceso a servicios como educación, salud y de recreación para los más chicos a través del gimnasio y el baby fútbol, los cuales antes las distancias eran más largas. Paralelamente accedieron al cable y teléfono fijo, ya que donde vivían no llegaba la instalación de estos servicios. Refiriéndose al proceso de obra, la entrevistada expresa:

*“Hice las horas con mi esposo, mi madre nos ayudaba también. Mi marido y yo veníamos en moto y mi madre en ómnibus. Con la Asistente lo que hacíamos eran reuniones y controlaba las horas que hacíamos. El proceso de obra al principio lo viví como un martirio, pero después me acostumbre. No quería vivir acá, no sabes lo que era esto, tuvimos que empezar de cero. Era un terreno baldío, no sé cómo explicarte, era desolador. Claro, después a medida que íbamos avanzando empezó a tomar forma, pero al principio me resistía. Ahora que ya pasaron tantos años me acostumbré, además conoces a mucha gente, es como una familia, crié a mis hijos acá y es lo que les voy a dejar a ellos. Tener la vivienda o estar pagando algo que en algún momento va a ser tuyo, te da otra seguridad y tranquilidad”. (Entrevista 1)*

Continuando con el análisis de esta categoría, otra de las entrevistadas menciona que:

*“Antes de MEVIR, yo vivía en el medio del campo, en una tapera, vamos a decir en un lugar que no era habitable, que no tenía agua, ni luz y ahí yo vivía, hasta que me dieron la posibilidad, me hablaron de una vivienda. La cual yo no tenía interés ninguno, porque no sabía de lo que me estaban hablando, que iba a ser mía, siempre pensé que no lo iba a lograr”. (Entrevista 4)*

En este relato se puede percibir que estas condiciones materiales, son las que determinan también el campo de los posibles de las personas, el cual dependiendo de

esto, puede ser más reducido o no, condicionando las posibilidades de proyectarse hacia otra realidad, como hace referencia Jean-Paul Sartre (2004)

El hombre se caracteriza ante todo por la superación de una situación, por lo que logra hacer con lo que han hecho de él, aunque no se reconozca nunca en su objetivación. Decir lo que es un hombre, es decir al mismo tiempo lo que puede, y recíprocamente; las condiciones materiales de su existencia circunscribe el campo de sus posibles. (p.78, 79)

Otra de las familias da cuenta de las condiciones en las cuales vivían cuando se mudaron a Puntas de Valdez en el año 1989 y al esposo lo contrataron en un establecimiento rural. La vivienda era parte del salario:

*“Ahí estuvimos viviendo varios años, hasta que nos vinimos a MEVIR. Nos daban la casa, pero no teníamos luz eléctrica, teníamos batería y sacábamos agua de un pozo, la poníamos en tanques para cocinar, lavar y para el baño. Yo me quería venir al pueblo, mi esposo no. Yo quería tener lo mío. El no cubría las 36 horas semanales que pide MEVIR porque no podía dejar el trabajo, entonces le pagábamos a un peón, y a veces algún domingo que tenía franco él hacía algunas horas, yo siempre hacía las mías. Me gustaba trabajar acá, porque nos ayudábamos entre todos”. (Entrevista 3)*

El llamado de MEVIR fue un determinante para la entrevistada, que optó por ocuparse en concretar el proyecto de la vivienda propia, no así para su esposo. En los años de proceso de obra, la entrevistada fue una participante activa, la organización de su vida cotidiana experimentó transformaciones, la centralidad del trabajo en el establecimiento fue suplantada por la centralidad en el proceso de obra. Cuando habla de esto se percibe el orgullo personal que siente al poder haber concretado la vivienda. De alguna manera, aunque esta no es una forma de trabajo inserto en un proceso de producción, afectó la materialidad de la familia y de la entrevistada en particular, porque mejoraron las condiciones de vida por intermedio de la vivienda, y por lo tanto la subjetividad y sociabilidad.

La vivienda generó un impacto en la subjetividad en cuanto al valor que se le otorga a la misma, gestándose un fuerte sentido de pertenencia que tiene sus raíces en el proceso de obra, en el que todos los participantes se vieron involucrados en la edificación de las mismas, siendo este el objetivo que los mantenía como grupo. Con el transcurso del tiempo ese sentido se fue afianzando ya que las familias han transformado su realidad,

de acuerdo a las posibilidades que el entorno y la presencia del Estado, por medio de las políticas públicas, han generado en el lugar.

## **5.2 El trabajo: generador de las condiciones de producción y reproducción de la familia**

Como se mencionó en capítulos anteriores el mundo del trabajo ha experimentado transformaciones que han incidido en el área rural. Asimismo, vinculado con la vivienda, se puede inferir que muchos de los habitantes en el poblado de MEVIR en Puntas de Valdez han accedido a otras fuentes laborales de empresas que se han instalado en esta zona. Algunas de estas empresas corresponden a la agroindustria, producción avícola, frutícola, lechería y sus derivados, pero también tuvo lugar la instalación de la industria manufacturera con la empresa japonesa Takata Corporation, en la que actualmente trabajan 640 personas. (Presidencia de la República, 2020)

De acuerdo a los relatos que surgen de las entrevistas con respecto a la categoría trabajo, los mismos hacen referencia y reflejan las transformaciones ocurridas, teniendo que adaptarse a las posibilidades de acceso a nuevos rubros en lo laboral incorporando un nuevo aprendizaje en la lógica de la producción manufacturera, por ejemplo:

*“en el 2013 estuve trabajando en Takata Corporation ocho meses, es un lugar con mucha gente trabajando, casi todas éramos mujeres. Te van liberando de línea de acuerdo al desempeño que tengas, a mí siempre me liberaban en un 100%, porque tenía buena manualidad, pero te controlan todo, no podía hablar con la compañera que tenía al lado, tenías que firmar para ir al baño, estabas 9 horas y media parada y yo sin hablar, imagínate. Yo estaba contentísima con mi trabajo, porque yo nunca tuve ningún problema con ninguna compañera, que te dijera no, no te presto el banco, porque allí hay un banco que se pasa cada media hora, te lo ofrecen y lo tenés que pasar, el ventilador, porque no sabes lo que son esos galpones en verano, en todas la líneas hay bancos, son como siete líneas. Yo sentía como esa presión, era sutil, pero ejercían una presión, en mí la ejercían”. (Entrevista 1)*

En este relato se puede inferir que el tipo de tarea y los mecanismos para la obtención de la mayor producción en tiempos reducidos, son parte de la perspectiva en su esencia del modo de producción capitalista, ejerciendo control en cada uno de los

procedimientos para la obtención del producto. Se ejerce presión, control y se inhabilita a los trabajadores a interactuar entre ellos, para que los tiempos de producción sean los mínimos, transformando al trabajo en alienante, cosificándolo. Por lo que la entrevistada menciona:

*“Prefiero trabajar con la comida, vendiendo empanadas o tortas fritas o en última instancia en las quintas. En esta zona las fuentes laborales no han cambiado, son relativamente las mismas. Acá lo que más se trabaja es en las quintas o fábricas, depende la edad que tengas, es más o menos lo mismo, avanzar no avanzamos, vivir, vivís, acá de alguna forma u otra salís adelante. En un hipotético caso de que mi pareja se quede sin trabajo en la obra, va a la papa o yo me pongo hacer tortas fritas, o sea se sale igualmente adelante. Creo que la peor crisis que hubo acá fue la del 2002, eso fue... Nunca me olvidé, y nunca me voy a olvidar, pero para todo el mundo creo, teníamos que hacer comida entre los vecinos para poder alimentarnos. Personalmente me marcó”.*  
(Entrevista 1)

De acuerdo a lo expresado por la entrevistada, con respecto a la experiencia vivida en la fábrica, determinó que tomara la decisión de renunciar a dicho trabajo, optando por realizar trabajos en los que se sintiera afín, aunque las condiciones laborales sean más precarias, en el sentido de la estabilidad, remuneración y formalidad. Se puede percibir que el cambio de lógica del trabajo, en la cual los mecanismos de los procesos de producción y control son muy distintos a los trabajos en quintas o cuenta propia, generó un impacto en la subjetividad, sintiendo al trabajo fabril como asfixiante, según lo planteado por ella misma.

Continuando con el desarrollo del análisis de esta categoría, la entrevista 4 en su relato compara las condiciones materiales con respecto a la inserción laboral, y las transformaciones que han experimentado en lo que atañe a las trayectorias particulares de vida. Paralelamente surgió en la misma entrevista la reflexión de retrotraerse a la experiencia vivida con sus hijos mayores y compararla con la realidad que viven sus hijos pequeños (la familia entrevistada tiene cuatro hijos de 27, 29, 30 y 31 años, de su primer matrimonio y dos hijos de 9 y 13 años con la actual pareja). Con respecto al acceso y permanencia en la educación formal, se puede observar cómo las condiciones materiales de vida inciden directamente en las trayectorias de vida del grupo familiar y en la subjetividad de los miembros. Es así que la entrevistada menciona:

*“Ahora quien trabaja es mi compañero, hace más o menos siete años trabaja en la construcción, trabajó en Conchillas en la obra de la fábrica de celulosa. Ahora está trabajando en Montevideo, por suerte hasta ahora ha tenido trabajo estable. Mis hijos mayores por suerte tienen trabajo, y mi hija mayor trabaja en las quintas”.* (Entrevista 4)

Para comprender la historia de esta familia en particular, se considera necesario mencionar una breve reseña de lo que surgió de los relatos en el abordaje de la práctica pre-profesional y compararlo con la actualidad.

Cuando la entrevistada se separa de su primer esposo, tiene que salir a trabajar fuera de la casa a cambio de una remuneración, para la reproducción de ella y de sus hijos. Esto implicó que ella tuviera que realizar jornadas muy extensas en las granjas, trasladando la responsabilidad del cuidado de los hijos pequeños y el trabajo doméstico a sus hijos mayores, que a muy temprana edad tuvieron la necesidad de ingresar en el mundo del trabajo.

Por tal motivo es que los hijos mayores de la entrevistada, con respecto a la formación y trayectoria educativa, alcanzaron primaria completa. En la actualidad sólo uno de los hijos mayores está cursando secundaria.

La entrevistada, en este aspecto, manifiesta sentirse culpable, porque los hijos mayores asumieron el cuidado de los hermanos, mientras ella trabajaba. Siente además, que no les dio las posibilidades para que siguieran estudiando y por ende pudieran conseguir otro tipo de trabajo con condiciones más estables.

El vínculo de la entrevistada con sus hijos es dependiente afectiva y económicamente, cumpliendo un rol protector, que se extiende también a las nueras y nietos. Una de las razones por las que se da este tipo de relación intrafamiliar, son por las condiciones materiales, que los condicionan y determinan, los hijos mayores al no contar con trabajos estables y bien remunerados, no pueden plantearse si quiera la posibilidad de emancipación, forman sus familias, pero quedan dependientes del vínculo maternal, esto genera dentro de la familia que los roles y responsabilidades no estén bien delimitados, recargando en una sola persona el peso de la reproducción familiar.

En la actualidad la entrevistada y su pareja hacen comparaciones con respecto a las condiciones materiales y las posibilidades de acceso que hoy tienen sus hijos más

pequeños. Con respecto al estudio, el hijo de 13 años accede a abonos gratuitos para trasladarse a la UTU que está ubicada en la localidad de Rafael Peraza a 11 km de distancia. Por lo que la entrevistada expresa:

*“mis hijos mayores no tuvieron los medios para seguir estudiando. Mi hija mayor, mientras yo trabajaba en las quintas se tenía que hacer cargo de los hermanos más chicos. Uno de mis hijos mayores cuando terminó la escuela con 11 años (en la actualidad tiene 30 años), era de la altura de mi hijo más chico (en la actualidad tiene 9 años) y se fue al tambo a trabajar, y sabés qué hizo cuándo cobró su primer sueldo, le compró un autito al hermano más chico, porque ellos no tenían juguetes”. (Entrevista 4)*

Las condiciones materiales de vida por las que transitó la familia, los condicionó objetivamente en las posibilidades de desarrollar otras aptitudes a nivel de la educación formal y tener la posibilidad de optar por otras alternativas a nivel laboral. Los hijos mayores de la entrevistada y ella misma tuvieron que insertarse en el mundo laboral, de acuerdo a sus determinantes, y así sobrevivir con lo mínimo. Asimismo en lo subjetivo se manifiesta en la actualidad cómo perciben y se perciben en esta realidad, con condiciones materiales muy distintas otrora. La pareja de la entrevistada en este aspecto menciona:

*“ahora no sé en qué se nos va la plata, nosotros no guardamos, no sé si es un tema de que pasamos tanta necesidad, que ahora la heladera tiene que estar siempre llena. Antes cuando trabajaba en la papa, era solamente para comer, cobraba y le daba todo al carnicero y almacén y ya estaba sacando fiado de vuelta, era de nunca terminar, pero era solo comida, y ahora en comparación estamos bien, tendríamos que ser ahorrativos, porque cosa que nos gusta compramos, el consumismo, será que no teníamos nada y ahora... Además no es por politizar, pero en estos últimos años, se nota que se repartió la torta y algo te toca. Se adquirieron más derechos. El trabajo te da estas posibilidades, también está el tema de cuanto más tenés, más consumís, más materialismo”. (Entrevista 4)*

De acuerdo con lo relatado se puede inferir que en la actualidad las condiciones materiales de vida por medio del trabajo se han transformado y han transformado el devenir de la familia en su conjunto. Es preciso aclarar que la pareja de la entrevistada, trabaja en una empresa de construcción desde hace siete años aproximadamente, en un rubro cuya actividad ha crecido en los últimos diez años, por la instalación de las



pasteras de celulosa y los trabajadores en este rubro han alcanzado mejoras en las condiciones laborales. Se menciona este aspecto, ya que la fuente laboral no es estrictamente de la zona de residencia y el rubro no es el que predomina en Puntas de Valdez.

Continuando con el análisis, otra de las familias entrevistadas relata cómo ha sido la experiencia en el mundo del trabajo rural al mudarse al poblado, y las condiciones laborales en las que ella y su familia tuvieron que ir adaptándose de acuerdo a la realidad que presenta Puntas de Valdez. Es así que la entrevistada en el año 2000 aproximadamente comenzó a trabajar por primera vez como asalariada, en establecimientos agroindustriales de exportación dedicados a la producción de citrus, manzana y arándanos de la zona, rotando por los mismos de acuerdo a los tiempos de cosecha. Siempre tuvo contrato temporal y trabajaba a destajo, por lo que la entrevistada describe las condiciones de trabajo:

*“Nunca estuve en negro, siempre estaba en la plantilla de las que llamaban. Yo no hacía problema; cuando llovía aunque no trabajara igual me presentaba, a veces durante muchos días, o a veces ibas pero como estaba todo muy mojado, teníamos que esperar que levantara la helada, entonces eran las diez de la mañana y estábamos ahí esperando, esas horas tampoco te las pagan”. (Entrevista 3)*

Con respecto a la forma de contratación y el tipo de tarea que realizaba, la entrevistada menciona que:

*“Yo me presentaba en las granjas, y otras veces me avisaba el capataz de las cuadrillas, nos anotaba y después nos llevaba. Te vas temprano y volvés tarde, sobre todo en la de arándanos, son más horas porque la cosecha es de noviembre a diciembre. Ahí llaman más mujeres porque es muy delicado, y los hombres no van por tan poco tiempo. En los cítricos o manzana te dan las tijeras y una escalera para subir, te colgás un bolso cruzado, cortas las fruta y la vas poniendo en el bolso, cuando está lleno bajas, entregás el bolso y te dan una ficha, más o menos por 18 kg de fruta te dan una ficha que vale \$U 8 (pesos uruguayos ocho). Esa subida y bajada es muy cansadora y no te pagan nada. Si son arándanos, te dan bandejas chicas para que los vayas poniendo porque no se pueden apretar, cada bandeja cuesta \$U 15 (pesos uruguayo quince), si la quincena era buena llegabas a los tres mil o tres mil quinientos pesos. Me gustaba el trabajo, yo que sé, no sabía hacer otra cosa, en qué otra cosa iba a trabajar. En los últimos tiempos trabajé juntando la gente y llevándola a la granja, después recibía la fruta, las bandejas o los*

*bolsos, la pesas y entregás la ficha y si son arándanos le pones el nombre del que te entrega. Esa tarea la hacía porque los patrones sabían que estaba enferma y no podía juntar fruta". (Entrevista 3)*

Las características que la entrevistada relata en lo que refiere a las condiciones de trabajo, algunas estarían contenidas dentro de las nuevas formas del mundo del trabajo en el patrón de acumulación flexible del capitalismo contemporáneo, que anteriormente se describió citando a Antunes. En lo que refiere a estos cambios en el trabajo rural, Piñeiro (1998) plantea que:

La feminización de la fuerza de trabajo estacional, es uno de los cambios más importantes en la fuerza de trabajo rural, lo que estaría asociado a la expansión de las agroindustrias de exportación que amplían las oportunidades laborales para las mujeres. (p. 4)

En estas agroindustrias toman personal no calificado para tareas zafrales y tienen en su plantilla algunos trabajadores permanentes como técnicos o jefes de RRHH, por ejemplo.

De acuerdo a lo relatado, la entrevistada expresa que desde que se separó de su esposo, tuvo que trabajar en las granjas, en jornadas extensas, trasladando la responsabilidad del cuidado de sus hijos pequeños en las hijas más grandes. Esta situación se repite en los diferentes relatos, cuando la jefatura es monoparental y femenina, por lo que es la mujer quien tiene que proveer los insumos para la reproducción de su familia. A su vez limita y coarta la trayectoria educativa de los hijos mayores, teniendo consecuencias en el futuro de éstos, como se desprende de los relatos, donde los trabajos que encuentran son precarios e inestables. Lo anteriormente expuesto coincide con lo planteado por Jelin sobre la transformación de las familias cuando menciona que:

En todas las clases, la dinámica familiar está muy marcada por la situación económica general, que afecta de manera específica la forma en que se logra acceder y articular los diversos recursos para el mantenimiento, para el bienestar y para elaborar o preservar un estilo de vida. (1998, p. 97)

En estos hogares donde la jefatura es femenina, y los ingresos son insuficientes para la satisfacción de las necesidades básicas del grupo familiar, genera situaciones donde la mujer se ve recargada, como menciona Jelin (1998):

Sea que las mujeres mantengan un hogar autónomo o convivan con otros familiares, estas mujeres a cargo de sus hijos y sin pareja deben responder a una doble demanda: al mismo tiempo que se convierten en proveedoras económicas del sustento de sus hijos, están a cargo de las tareas domésticas y del propio cuidado de aquellos. Estos núcleos familiares son especialmente vulnerables y se hallan sujetos a situaciones de incertidumbre y riesgo. (p. 90)

En la actualidad la entrevistada se encuentra realizando las actividades en el ámbito doméstico de cuidado de su hija adolescente y sus dos nietos de siete y diez años, ya que hace dos años falleció la hija y la entrevistada tiene la tenencia de los nietos. Por este motivo la entrevistada y sus nietos fueron postulados en el Programa de Acogimiento Familiar del Instituto del Niño y Adolescente de Uruguay (INAU), constituyéndose como Familia Amiga Extensa. Asimismo la entrevistada está concurriendo a la escuela para terminar primaria, ya que es algo que quería hacer hace mucho tiempo y por falta de tiempo no lo había podido concretar, de acuerdo a lo manifestado en esta última entrevista.

Otro de los relatos menciona las condiciones laborales en el rubro de la costura. La entrevistada comenzó su trayectoria laboral en la etapa de pre-adolescencia, dando cuenta de la centralidad del trabajo en la vida cotidiana de las familias:

*“A los 12 años comencé a trabajar bordando a máquina, me enseñó la recaudadora y trabajé para ella como un año. A los 13 años hice un curso de alta costura en Libertad, en un colegio de Hermanas, la profesora venía de Colonia Wilson a dar clase, me recibí en el 93. Mientras hacía el curso, trabajé cociendo para una señora de Puntas de Valdez, cerca de un año. A los 14 años empecé a trabajar en B y F, fábrica de ropa de niños en casa, trabajé aproximadamente ocho años hasta que cerró **(los trabajos que realizó la entrevistada hasta ese momento fueron informales, ella se pagaba la caja rural)**<sup>4</sup>. En junio del 99 empecé a trabajar en TORIAL, que queda en la Ruta 1 km 34, es una fábrica de prendas de cuero. Después de un tiempito me hacían hacer tareas que eran de mucha responsabilidad, como por ejemplo encargarme de las máquinas, o tenía que controlar a las otras operarias. En esta fábrica trabajé hasta fines de enero del 2000, porque me mandaron al seguro de paro, fue el primer trabajo que estuve en caja. Desde junio del 2000 hasta fines del 2008 trabajé en una fábrica que bordaba en lana. La fábrica era de Playa Pascual, se llamaba Miday, hacía entre otras cosas, moldes en tela, en escala, me*

---

<sup>4</sup> La entrevistada mencionó que hasta esa fecha trabajó en la informalidad, por lo cual para tener aportes ante el BPS se pagaba la caja rural. (Entrevista N° 2).

*hacían hacer cursos, pero trabajé en negro. Trabajando en esta fábrica me enfermé de mononucleosis, como ocho meses estuve sin poder moverme, casi me enloquecí, acostumbrada a trabajar, a estar activa todo el tiempo, hasta estuve un período con depresión, porque fue mucho tiempo sin poder moverme. En octubre de 2010, comencé a trabajar en un taller de costura que queda a ½ km de casa, no me pagaban mucho y a veces se demoraban en pagar, también confeccionaba baberos por mi cuenta y los llevaba a vender a San José y Libertad. Desde el 2013 estoy trabajando en Takata, en la fábrica de airbags, aproximadamente hace dos años que estoy como encargada de línea, es muy estresante la tarea, tenés que estar atenta a muchas cosas, somos muchas trabajando, la gente también te cansa”. (Entrevista 2)*

En este caso particular la madre de la entrevistada expresa: *“Por suerte hizo el curso de corte, siempre mal o bien ha tenido trabajo. Por suerte no tuvo que trabajar en la tierra, uno no tuvo otra opción”. (Entrevista 2)*

El rubro de la costura o tejido si bien no es el preponderante en la zona, las mujeres optan por este tipo de trabajo, ya que en muchos de los casos pueden realizarlo en el domicilio, articulando el trabajo remunerado, con el trabajo de cuidado y tareas domésticas.

## Capítulo 6 Reflexiones finales

En primer lugar quiero hacer referencia a las transformaciones en las condiciones materiales de vida que han experimentado las familias a través de la vivienda. De acuerdo a lo analizado precedentemente, considero que las familias experimentaron transformaciones significativas en el devenir de las mismas. La posibilidad de acceder a servicios esenciales como agua potable, electricidad y tener más cerca servicios de salud, recreación y formación, generó necesariamente cambios en las dinámicas familiares y en sus modos de vida. Asimismo la vivienda supone una serie de gastos mensuales, que en muchos casos pertenecían al empleador, tanto del dueño de la estancia, del tambo, y/o del predio al cual se vinculaba la familia. Por tal motivo las familias tuvieron que adaptar su modo de vida a la nueva realidad y obtener los ingresos necesarios para cumplir con los gastos de agua, electricidad, alimentación, vestimenta y el pago de cuota de la vivienda, los cuales en muchos de los casos eran insuficientes. De las familias con las cuales se realizó el trabajo, la mayor parte de su trayectoria desde que viven en el poblado han sido mujeres jefas de hogar, con un nivel educativo alcanzado de primaria completa. Cómo se ha mencionado anteriormente el género y el nivel educativo son determinantes a la hora del tipo de trabajo al que puedan acceder, dependiendo de la oferta que existe en la zona.

Estos factores incidieron en algunos casos en la economía del hogar debilitándolo, llevando a la morosidad. Es menester mencionar dentro de la intervención que se llevó a cabo en la práctica, fue una de las áreas que se abordó, para que las familias pudieran revertir esa situación. En la actualidad las familias entrevistadas se encuentran sin atrasos con el pago de las cuotas.

El papel de MEVIR como política para la obtención de la vivienda, fue un punto de inflexión para la vida de las familias. El proceso de obra marcó un momento en el cual muchos de los participantes por primera vez tuvieron la posibilidad de vivir en un lugar digno de ser habitado y generar redes de sostén entre los vecinos, pero esto no deja de evidenciar que este es uno de los aspectos para que las familias puedan vivir en un ambiente sostenible. A mí entender es fundamental que la unidad familiar pueda obtener los recursos necesarios de reproducción para seguir desarrollando su vida y la comunidad juega un papel sustantivo para que se den esas condiciones. Con esto me

refiero a los diferentes recursos económicos, institucionales, donde se generen los espacios de participación, solidaridad e involucramiento de la comunidad para seguir evolucionando. Me parece necesario mencionar que en el proceso de intervención, los pobladores de MEVIR participaron de diferentes instancias de encuentro, para problematizar las situaciones que surgían en la comunidad, para la diversión y recreación. En la actualidad de acuerdo a la información recabada, no se realizan instancias colectivas. En este aspecto surge la interrogante: ¿Por qué los pobladores de MEVIR no participan de instancias colectivas?

Otro de los aspectos a mencionar es en relación al trabajo, como se ha explicitado en el desarrollo del documento, junto con los relatos, se puede apreciar que las fuentes laborales en Puntas de Valdez mantienen las condiciones de trabajo precarizado, flexible y temporario. Se puede señalar que el mismo ha tenido sus avances en lo legislativo haciendo alusión a la Ley N° 18441 Regulación de la jornada laboral y el régimen de descanso de los trabajadores rurales. Si bien hay ciertos aspectos de la legislación que contempla a este sector, como la duración de la jornada laboral, descanso y pago de horario extra, el trabajo en sí no ha experimentado cambios profundos en las condiciones del mismo en lo que respecta, por ejemplo: no cuentan con un subsidio si el clima no les permite trabajar, o de acuerdo a la temporada de cosecha el trabajador queda sin ningún tipo de cobertura. Paralelamente, otro aspecto que considero incide en el avance de profundizar cambios, tiene que ver con la poca asociación de trabajadores en este rubro, ya sea por el tipo de tarea que se realiza, de forma individual, o por la concepción instalada que tienen de no participar de esas instancias. Si bien hubo avances en lo que respecta a la negociación colectiva en el sector rural, en algunos lugares estos acuerdos no se cumplen de la misma manera. Asimismo se pudo inferir que se encuentra arraigada la concepción de que no está bien visto por el patrón, que el trabajador sea parte de un sindicato. Algunos de los acuerdos laborales siguen siendo entre el dueño del establecimiento o el capataz, y el trabajador individualmente, desestimulando la participación en grupos organizados de trabajadores. De las familias entrevistadas en la actualidad se puede señalar que se encuentran en condiciones materiales estables, en comparación a la época que se realizó el abordaje, a través de obtener ingresos por concepto de trabajo y a través del Estado mediante políticas públicas como por ejemplo, Programa de Acogimiento Familiar de

INAU. Es oportuno mencionar que éstas condiciones han posibilitado que los integrantes de las familias puedan proyectar y realizar diferentes actividades, que en las anteriores no era viable si quiera poder plantearse, ni imaginarse, como por ejemplo, culminar primaria o secundaria, practicar clases de yoga, destinar tiempo para el esparcimiento, ya que el tiempo utilizado era para obtener los recursos necesarios en satisfacer las necesidades básicas de reproducción de la unidad familiar.

El género y la concepción que se tiene de la mujer en la vida cotidiana es otro de los aspectos a destacar. De esta manera, cuando se hace referencia al papel de la mujer, no es posible dejar de aludir a su rol en el cuidado intrafamiliar y cómo es concebida desde ese lugar. Ello también está fuertemente vinculado a lo que los roles intrafamiliares significan en la estructura familiar y cómo se distribuyen y desempeñan.

A pesar del impacto que tuvo la vivienda en la vida de estos sujetos, no es posible dejar de tener presente que las transformaciones desarrolladas anteriormente, no fueron acompañadas por un cambio significativo en cuanto al rol de la mujer, sino que contrariamente, ésta se vio sobrecargada de tareas. La salida al mercado laboral, en muchos casos, significó que la mujer sumara una responsabilidad más, y que a su vez ello afectara en los arreglos familiares, donde en muchas situaciones los menores quedan por horarios extensos sin un mayor a cargo. Esto ha generado un cambio en los roles que cumplen los miembros de las familias, donde los hijos mayores (sobre todo las hijas mujeres) se responsabilizan por el cuidado de los más pequeños y de las tareas domésticas.

Con esto quiero concluir que, sin duda el impacto que tuvo la vivienda en la vida de los sujetos fue sustancial, tanto para las familias como para el colectivo, sin embargo es la mujer quien sigue asumiendo los costos de producción y reproducción social con una sobrecarga mayor a la de la figura masculina.

Considero que las categorías seleccionadas vivienda y trabajo, juegan un papel fundamental como determinantes en la vida cotidiana de los sujetos, dando cuenta de las transformaciones en el modo de vida de quienes han participado de la política de vivienda rural. Es por tal motivo que se enfatizó en puntualizar los hallazgos en los cambios en lo que hace a las condiciones materiales de vida, trabajo, educación, políticas sociales y las relaciones de género en la división sexual del trabajo, sin dejar de

aludir a la incidencia en la subjetividad de las familias involucradas al haber accedido a la vivienda.

Este trabajo ha querido plasmar por medio de los relatos y análisis, conteniendo parte del proceso de práctica, superar el ámbito de lo cotidiano, para de esa forma generar junto con las familias que se trabajó, un pensamiento reflexivo y crítico, por el cual pudieran expresar lo que pensaban, como se percibían en su individualidad y como parte de un colectivo.

Este proceso generó la capacidad, en ciertos momentos de la intervención, que las personas salieran de su cotidianidad, llevándolas por medio de las entrevistas hacia el pasado, proyectándose en el futuro, resolviendo las problemáticas del presente.

Como hace referencia Kosik "...en cada época se anuda la tridimensionalidad del tiempo; con sus premisas se vincula al pasado, con sus consecuencias tiende al futuro, y con su estructura se halla anclada en el presente..." (1967, p.256). En este sentido también hay que apelar a la empatía que se generó con las personas, desde un lugar de respeto y confianza.

Asimismo quiero expresar la importancia de la etapa de práctica en el Proyecto Integral Trabajo y Cuestión Agraria, donde el proceso de aprendizaje se llevó a cabo en el territorio junto con las familias, los espacios de supervisión, planificación y clases teóricas. En este marco y con las herramientas utilizadas para conocer esta realidad en particular, se trató de interpelar los fenómenos que se manifestaban y aprender a hacerlo.

Para finalizar quiero hacer referencia a lo que me dejó este proceso como estudiante y como persona, lo sustantivo del mismo, donde puedo visualizar en este momento, es que aprendí a cómo conocer la realidad, entender por qué es tan importante la historia, y en ese cuestionar a los fenómenos, cuestionaba también mi posición, desde que lugar como futura Trabajadora Social quiero ejercer la misma. Desde qué óptica de la instrumentalidad del Trabajo Social lo quiero hacer, es en este sentido que tomo como eje principal teórico-metodológico, lo sustentado en la Razón Dialéctica, lo cual como dice Yolanda Guerra "...es la razón volcada hacia los fines universalistas, para los valores sociocéntricos..." (2003, p.184). Esta instrumentalidad con sus dimensiones



crítica y progresista, si se ponen en ejercicio, son las que pueden superar la inmediatez, “...permite que se establezcan vínculos con el proyecto ético-político profesional, en defensa de los derechos sociales y de las políticas públicas...” (Guerra, 2003, p.196). Sin embargo existen tensiones y contradicciones que son inherentes a la profesión, por un lado se ejecutan políticas para que los ciudadanos puedan cubrir necesidades básicas, promoviendo el ejercicio de los derechos y por otro contribuye a la reproducción y acumulación del capital. Para que el ejercicio de la profesión pueda trascender este estadio, la misma debe superar el carácter de inmediatez de las respuestas a las necesidades, entendiendo que las mismas “...tem uma determinação fundante, são seqüência de um tipo determinado de relação social (no capitalismo, de exploração do trabalho pelo capital); têm uma explicação que extrapola situação imediata e não nascem na situação imediata nem se extinguem nela...” (Guerra, 2005, p.149).

Pienso que uno de los fines de la profesión, es que las personas se sientan parte de la sociedad, ejerzan sus derechos, tanto políticos, civiles, como sociales. Que a través de los logros que se vayan realizando con las familias y el colectivo, las personas tomen conciencia de que las soluciones, propuestas, alternativas y la historia se construyen socialmente, y que en última instancia está en el propio hombre, tomando en cuenta su pasado, posicionarse en el presente y construir el futuro.

En esta frase quiero sintetizar la esencia del trabajo realizado, al haber transcurrido mucho tiempo, el entusiasmo y el cariño por la experiencia vivida se encuentran intactos, pero al mismo tiempo se renuevan las expectativas de emprender una nueva etapa.

*“...Es un todo y cada parte es la mitad, de otras partes que se vuelven a encontrar, el hombre no para de nacer...”*

*(Pablo Routin)*

## BIBLIOGRAFÍA

- ANTUNES, R. (2003) *¿Adiós al Trabajo?* Argentina: Ediciones Herramienta.
- BATTHYÁNY, K. (2009) *Cuidado de personas dependientes y género*. En Las bases invisibles del bienestar social: el trabajo no remunerado en Uruguay. Parte II. Udelar. UNIFEM. INE. INMUJERES. Pág. 87 a 121.
- CAGGIANI, M. (2005) *Pensar hoy lo Rural. De lo rural tradicional a la ruralidad actual*. En revista Quehacer Educativo. Revista de la federación uruguaya de Magisterio. Año XV N° 71 Pág. 73 a 79. Junio 2005.
- CASTEL, R. (1997) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salario*. Prólogo y Capítulo 8. La nueva cuestión social. Buenos Aires: Paidós.
- CHIAPPE, M. (2002) *Las mujeres rurales del Uruguay en el marco de la liberación económica y comercial*. Montevideo: CIEDUR.
- CLARAMUNT, A. (2009) *El Trabajo Social y sus múltiples dimensiones: hacia la definición de una cartografía de la profesión en la actualidad*. Revista Fronteras, N° 5, mayo. Montevideo. Uruguay: UDELAR. FCS. DTS.
- DIAZ, O. (2003) Breve Reseña de Puntas de Valdez. Intendencia de San José- Junta Local de Puntas de Valdez. San José.
- FALEIROS, V. (1992) *Trabajo Social e Instituciones*. Buenos Aires: Humanitas.
- GIORGI, V. (1988) *Vínculo, Marginalidad y Salud mental*. Montevideo. Editorial: Roca Viva.
- GIORGI, V, RODRÍGUEZ, A Y RUDOLF, S. (1997.). *Un enfoque psicológico: hábitat y calidad de vida*. EN: Vivienda Popular no.1, pp. 30-34.
- GONZÁLEZ CLAVERÁN, J. (1998.). *La producción de la vivienda rural, proceso o problema*. EN: Vivienda Popular no.4, pp.16-19.
- GUERRA, Y. (2003) *Instrumentalidad del proceso de trabajo y Servicio Social*. En Borgianni, Guerra, Montañó (comp.) Servicio Social crítico. Sao Paulo. Editora: Cortez.
- GUERRA, Y. (2005) *O potencial do ensino teórico-prático no novo currículo: elementos para o debate*. Revista Katálysis, vol. 8. num. 2, julio-diciembre. pp. 147-154. Santa Catarina. Brasil. UFSC.

- HELLER, A. (1985) *Historia y vida cotidiana. Aportaciones a la Sociología socialista*. México. Editora: Grijalbo.
- IAMAMOTO, M. (2000) *La metodología en el Servicio Social lineamientos para el debate*. En Borgianni, E. y Montaña, C. (Org) Metodología y Servicio Social. San Pablo. Editora: Cortez.
- INGOLD, M. (2002) *Campo travieso, un primer recorrido por las relaciones entre las políticas sociales y los modos de vida de la pequeña producción rural familiar en el Uruguay*. En Tesis final de Trabajo Social.
- JELIN. E. (1998) *Pan y afectos: La transformación de las familias*. Buenos Aires. Argentina. Fondo de Cultura Económica.
- KOSIK, K. (1967) *Dialéctica de lo concreto*. México, D.F.: Editorial: Grijalbo S.A.
- LUKÁCS, G. (2004). *Ontología del Ser Social: el trabajo*. Buenos Aires. Ediciones: Herramienta.
- MACHADO, G. (2002) *Del dicho al hecho el largo trecho en el acceso a la vivienda en el Uruguay actual*. Tesis final de Maestría en Servicio Social. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social.
- NETTO, J. P. y BRANT CARVALHO, M.C. (1994) *Cotidiano: Conhecimento e critica*. 3 ed. São Paulo. Editora: Cortez.
- OLABUENAGA, J. (2007) *Metodología de la investigación cualitativa*. 4 ed. Bilbao. España. Universidad de Dusto.
- PASTORINI, A. (2000) *¿Quién mueve los hilos de las políticas sociales?* En E. Borgianni y C. Montaña (Orgs.), *La política social hoy* (pp.207-231). São Paulo. Brasil. Editorial: Cortez.
- PIÑEIRO, D. (1998) *Los trabajadores rurales en el Uruguay: principales tendencias*. Ponencia presentada en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural Chapingo, México. 10 al 15 de Octubre de 1998.
- PIÑEIRO, D. (2008) *El trabajo precario en el campo uruguayo*. Montevideo: FCS. CSIC. UDELAR.
- PIÑEIRO, Diego E., & CARDEILLAC, Joaquín. (2014). Población rural en Uruguay: Aportes para su reconceptualización. *Revista de Ciencias Sociales*,

27(34), 53-70. Recuperado el 08 de enero de 2020, de [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0797-55382014000100004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-55382014000100004&lng=es&tlng=es).

- PORZECANSKI, T. (1984) *Lógica y relato en Trabajo Social*. Buenos Aires. Editorial: Humanitas.
- SARTRE, J-P. (2004) *Critica de la razón dialéctica*. Buenos Aires: Editorial Losada
- VALLES, M. (1999) *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid. Ed. Síntesis.

## SITIOS WEB

- CAMIRPLAN S.A. Recuperado de: <http://camirplan.uy/somos-camirplan/> (23/08/2019).
- Constitución de la República. Artículo 45. (1967) Recuperado de: <https://www.impo.com.uy/bases/constitucion/1967-1967/45> (15/12/2019)
- Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua. Recuperado de: <https://www.fucvam.org.uy/acerca-de/> (15/12/2019)
- GRANJA TRES ARROYOS. Recuperado de: <https://vymaps.com/UY/Granja-Tres-Arroyos-Uruguay--Incubaci-n-251652/> (23/08/2019)
- Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay-Programa de Acogimiento Familiar. Recuperado de: <https://www.inau.gub.uy/familia/acogimiento-familiar> (20/12/2019)
- Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de: [www.ine.gub.uy/web/guest/censos1](http://www.ine.gub.uy/web/guest/censos1) (14/11/2019)
- Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de: [www.ine.gub.uy/web/guest/censos-2011](http://www.ine.gub.uy/web/guest/censos-2011) (14/11/2019)
- Ley N° 13640. (1967) Presupuesto Nacional de Sueldos Gastos e Inversiones. Ejercicio 1968 1972. Recuperado de: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/13640-1967/474> (15/12/2019)
- Ley N° 16690. (1994) Política social-Vivienda. Recuperado de: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/16690-1994/1> (16/12/2019)

- Ley 18362. (2008) Aprobación de Rendición de Cuentas y Balance de Ejecución Presupuestal. Ejercicio 2007. Recuperado de: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18362-2008/393> (16/12/2019)
- Ley N° 18441. (2008) Regulación de la jornada laboral y el régimen de descanso de los trabajadores rurales. Recuperado de: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18441-2008> (08/ 02/2020)
- MEVIR en el territorio. Recuperado de: <http://www.mevir.org.uy/images/transparencia/UEMAI/Mevir%20en%20el%20territorio%20-%20junio%202015.pdf> (22/06/2019)
- MEVIR. Memoria anual 2018. Recuperado de: [www.mevir.org.uy/index.php/institucional/documentos/item/175-memoria-anual-2018](http://www.mevir.org.uy/index.php/institucional/documentos/item/175-memoria-anual-2018) (20/12/2019)
- Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. Plan quinquenal 2015-2019. Recuperado de: [www.mvotma.gub.uy/component/k2/item/10011311-plan-quinquenal-de-vivienda-2015-2019?highlight=WyJwbGFuIiwicXVpbnF1ZW5hbCIslInBsYW4gcXVpbnF1ZW5hbCJd](http://www.mvotma.gub.uy/component/k2/item/10011311-plan-quinquenal-de-vivienda-2015-2019?highlight=WyJwbGFuIiwicXVpbnF1ZW5hbCIslInBsYW4gcXVpbnF1ZW5hbCJd) (19/12/19)
- Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. Programa de Mejoramiento de Barrios. Recuperado de: <http://pmb.mvotma.gub.uy/> (15/12/2019)
- Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. MEVIR celebra la entrega de la vivienda 30.000 en el medio rural. Recuperado de: <https://www.mvotma.gub.uy/novedades/noticias/item/10011010-mevir-celebra-la-entrega-de-la-vivienda-30-000-en-el-medio-rural> (26/12/2019)
- Periódico La Semana. Recuperado de: <http://lasemana.com.uy/caif-chiquilladas-cinco-anos-atendiendo-a-la-primera-infancia-de-puntas-de-valdez-y-sus-familias/> (15/11/2019)
- Presidencia de la República. PIAI: instrumento para urbanizar asentamientos con conexión a redes de agua y electricidad. Recuperado de: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/piai-clave-urbanizar-asentamientos-conexion-redes-agua-electricidad> (15/12/2019)

- Presidencia de la República. Empresa Takata instaló nueva planta en San José y proyecta ocupar a 400 personas. Recuperado de: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/empresa-takata-inauguracion-planta-san-jose> (22/08/2019)
- Presidencia de la República. Fábricas del sector automotor anuncian ampliación de sus actividades para el 2020 en Uruguay. Recuperado de: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/murro-joyson-safety-sistemas-airbags-lifan-prorroga-seguro-paro-reunion-sindicatos-rendicion> (12/01/2020)

# **ANEXOS**

## **Anexo A. Pauta de entrevista**

### 1) Arreglo familiar particular

- ✚ Integrantes de la familia.
- ✚ Miembros que conviven en la vivienda.
- ✚ Transformaciones del arreglo familiar a lo largo del tiempo.

### 2) Vivienda

- ✚ Condiciones generales de la vivienda.
- ✚ Material predominante de la vivienda.
- ✚ Habitaciones destinadas a dormitorio.
- ✚ Habitaciones destinadas a uso común.
- ✚ Posee teléfono.
- ✚ Equipamiento de la vivienda.
- ✚ Cómo accedió a MEVIR.
- ✚ Valor y significado de la vivienda en la vida cotidiana.

### 3) Proceso en MEVIR

- ✚ Proceso de constitución como beneficiario de una vivienda de MEVIR.
- ✚ Forma de tenencia.
- ✚ Deuda con MEVIR, se discrimina en cantidad de cuotas y si ha integrado planes de refinanciación.
- ✚ Expectativas al momento de construir la vivienda y en la actualidad respecto al proceso de ser parte de un centro poblado de MEVIR.
- ✚ Vínculo y modalidad de relacionamiento con MEVIR.

### 4) Proceso de organización del trabajo doméstico

- ✚ ¿Qué tareas realiza cada uno de los miembros de la familia?
- ✚ ¿Cómo se distribuyen las tareas?
- ✚ ¿Percibieron cambios a lo largo del tiempo que los haya determinado al mudarse al centro poblado?

### 5) Trayectoria socio laboral de la familia

- ✚ ¿A qué se dedica cada miembro de la familia actualmente?
- ✚ ¿A qué edad comenzó a trabajar cada uno de los miembros de la familia?
- ✚ Condiciones del trabajo.
- ✚ Significado del trabajo en la vida cotidiana de la familia.

### 6) Trayectoria socio-afectiva de la familia

- ✚ Vínculos afectivos establecidos y características a lo largo del tiempo.

### 7) Trayectoria socio-educativa

- ✚ Último año aprobado en la educación formal por cada miembro de la familia.
- ✚ Razones por las cuales algún miembro abandonó los estudios.

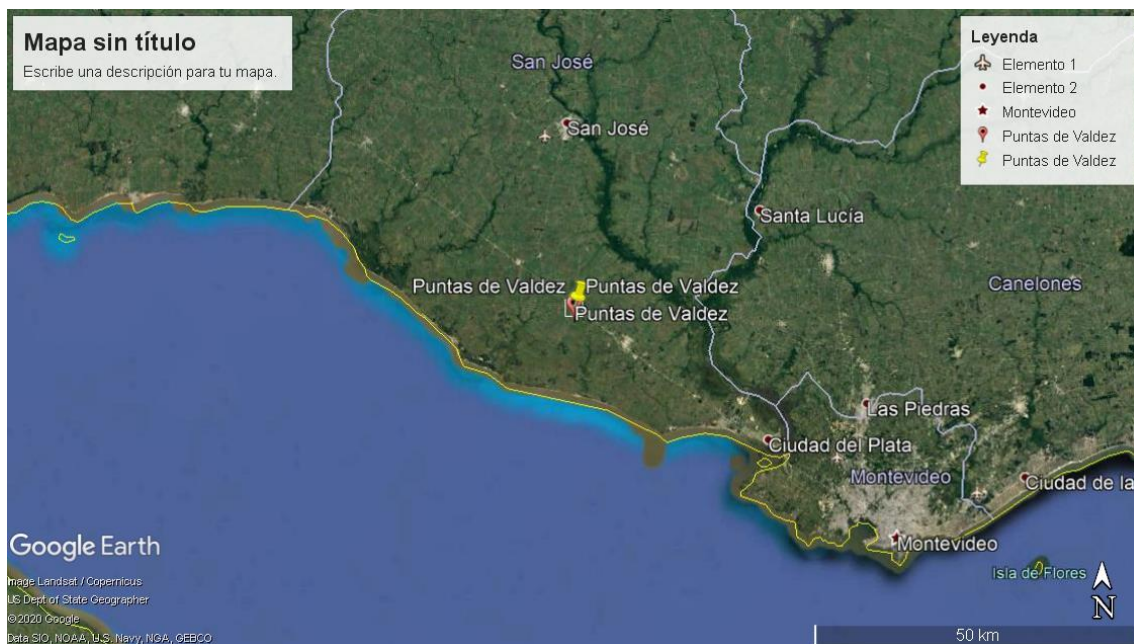


- ✚ Cursos de capacitación realizados y/u otras experiencias de formación.
  - ✚ Vínculo con las instituciones educativas o de formación.
  - ✚ Lugar que ocupa la educación/formación en la vida cotidiana de las familias.
- 8) Trayectoria de los procesos de salud/enfermedad en la familia
- ✚ Cobertura de salud y posibilidades de acceso a servicios de asistencia.
- 9) Utilización del tiempo libre
- ✚ Actividades que realizan o les gustaría realizar.
- 10) Familia, formas asociativas y Políticas Públicas
- ✚ ¿Cuáles son las instituciones que posee relación?
  - ✚ ¿Qué tipo de vínculo tiene y cómo intervienen en la producción/reproducción social?

## Anexo B. Imagen Puntas de Valdez



1 Imagen Puntas de Valdez, departamento de San José-Centro Poblado MEVIR II.



2 Imagen distancia entre Puntas de Valdez y Montevideo